

Universidad Carolina

Facultad de Filosofía y Letras

Centro de Estudios Iberoamericanos



Kristýna Omastová

Tesis de Maestría

**Tepito y su transformación desde 1960 hasta el presente.
Formas presentes de la cultura de la pobreza**

Tepito a jeho proměna od roku 1960 až do současnosti.

Současné podoby kultury chudoby

Tepito and its transformation from 1960 until the present.

The present forms of the culture of poverty

Praga 2017

Asesor: Prof. PhDr. Josef Opatrný, CSc

Quiero agradecer al asesor de mi tesis, profesor Josef Opatrný. Desde que lo conocí hace 10 años, cuando yo todavía era estudiante de preparatoria, ha sido mi inspiración tanto profesional como personal, siempre ha alimentado mi interés y me ha apoyado en el estudio de la historia y la cultura latinoamericana.

Igualmente me gustaría agradecer a Josmar Regalado y a Gabriel Buentello por sus revisiones, comentarios y apoyo moral en momentos difíciles.

Quiero dedicar esta tesis a mi papá. A pesar de varias dificultades que he tenido redactando este trabajo, nunca dejó de creer en que lo terminaría. Sospecho que su anhelo de ver mi graduación de maestría es tan fuerte que si él supiera hablar español, me hubiera ofrecido escribir esta tesis en vez de mí.

Hago constar que la presente tesis de maestría fue escrita de manera personal por la suscrita Kristýna Omastová, así mismo manifiesto que la información contenida en este trabajo procede única y exclusivamente de fuentes primarias y de la literatura secundaria citada en la bibliografía y que esta tesis no ha sido aprovechada para la obtención de título alguno dentro de otro estudio universitario.

En Praga a

Kristýna Omastová

Resumen

En la presente tesis describo el proceso de la transformación de Tepito, el “barrio bravo” que se encuentra en la Ciudad de México, en la época desde 1960 hasta la actualidad. En esta microhistoria pretendo explorar cómo se han reflejado a nivel local los grandes cambios socio-económicos que se han dado en México en los últimos 60 años; especialmente me enfoco en la incorporación de una sociedad tradicional al mundo moderno y globalizado; la corporativización del sector popular en la política del único partido; la transición del modelo económico del desarrollo estabilizador característico por la industrialización por sustitución de importaciones, al neoliberalismo; la ruptura paulatina del tejido social apresurada por los planes urbanísticos de los años 60 y 70, el terremoto en 1985 y la proliferación del narcotráfico y la violencia armada; y el inicio de la era digital. Igualmente procuro averiguar si sigue vigente la teoría de la cultura de la pobreza la cual fue formulada por el antropólogo Oscar Lewis durante su investigación de campo en dicho barrio a finales de los años 50 del siglo pasado; y describo cuáles de los aspectos de esta teoría han cambiado.

Palabras Claves

Tepito, barrio bravo, barrio peligroso, tianguis, fayuca, piratería, Santa Muerte, narcotráfico, vecindades, economía informal, historia social, microhistoria, pobreza urbana, cultura de la pobreza, exclusión social, globalización, tejido social

Abstrakt

Ve své diplomové práci popisuji přeměnu Tepita, neblaze proslulé čtvrti ve městě Mexiku, od roku 1960 po současnost. Cílem této mikrohistorie je zjistit, jak se na lokální úrovni projevíly velké socioekonomické změny, které se v Mexiku udály za posledních 60 let. Konkrétně se zaměřuji na začlenění tradiční mexické společnosti do moderního a globalizovaného světa; korporativizaci pracující třídy do politiky jedné strany; přechod z ekonomického modelu stabilizovaného rozvoje (zaměřeného na industrializaci jako náhradu dovozu) na neoliberalismus; postupné narušování sousedských vztahů urychlené urbanistickými plány v 60. a 70. letech, zemětřesením v roce 1985 a rozšířením se obchodu s drogami a ozbrojeného násilí; a počátek digitálního věku. Taktéž se zamýšlím nad platností teorie kultury chudoby, jež byla formulována antropologem Oscarem Lewisem na konci 50. let minulého století během jeho terénního výzkumu ve zmíněné čtvrti, a popisuji, jak se proměnily jednotlivé aspekty této teorie.

Klíčová slova

Tepito, nebezpečná čtvrť, tianguis, tržiště, fayuca, pašované zboží, padělek, kult Svaté Smrti, obchod s drogami, vecindades, šedá ekonomika, sociální historie, mikrohistorie, městská chudoba, kultura chudoby, sociální vyloučení, globalizace, sousedské vztahy

Synopsis

In this thesis I describe the transformation process of Tepito, the "brave neighbourhood" in Mexico City, from 1960 to the present day. In this microhistory, I intend to explore how the great socio-economic changes, that have occurred in Mexico in the last 60 years, have been reflected locally. I especially focus on the incorporation of the traditional Mexican society into the modern and globalized world; The process of corporatization of the popular sector into the politics of the single party; The transition from the stabilizing development economic model (characterized by the Import substitution industrialization) to neoliberalism; The gradual rupture of the social fabric hastened by the urban planning in the 60s and 70s, the 1985 earthquake and the proliferation of drug trafficking and armed violence; And the beginning of the digital era. I also try to explore the validity of the Culture of Poverty theory which was formulated by the anthropologist Oscar Lewis during his field research in Tepito in the late 50's of the last century and I describe which of the aspects of the theory have changed.

Key words

Tepito, dangerous neighborhood, tianguis, street market, fayuca, contraband, counterfeit, Santa Muerte, drug dealing, vecindades, informal economy, social history, microhistory, urban poverty, Culture of Poverty, social exclusion, globalization, social fabric

Índice

1. Introducción.....	8
1.1. Tepito hoy en día.....	8
1.2. Oscar Lewis, los Hijos de Sánchez y la cultura de la pobreza.....	12
1.3. El objetivo, metodología y estructura de la tesis.....	15
1.4. La delimitación de Tepito.....	17
2. Historia de Tepito desde las épocas precolombinas hasta 1960.....	19
2.1. El Tepito precolombino.....	19
2.2. El Tepito colonial.....	22
2.3. Tepito independiente.....	25
2.4. Tepito posrevolucionario.....	27
3. La transformación de Tepito desde 1960 hasta el presente.....	32
3.1. Al margen del Milagro Mexicano (1960-1974).....	32
Parte de la herradura de tugurios.....	33
Ganándose la vida.....	34
La vida en la vecindad.....	35
La fiesta sonidera.....	37
El semillero de campeones.....	39
Liberando a la banda.....	41
3.2. Los tiempos dorados de la fayuca (1974-1994).....	42
El auge de la fayuca.....	43
Plan Tepito.....	47
Tepito Arte Acá.....	49
El temblor de.....	50
3.3. La incorporación a la comunidad mundial informal (1994- presente).....	53
La fayuca ha muerto, viva la piratería!	56
Proliferación del narcotráfico.....	58
De pandillas a la Unión.....	59
La Santa Muerte.....	62
La contracultura como forma de resistencia.....	65
4. Formas presentes de la cultura de la pobreza.....	68
5. Conclusión.....	72
Bibliografía.....	74

1. Introducción

*“Negritos Bimbo, Negritos Bimbo, a 5 pesos, a 5 pesos!
Llévelos, llévelos! Son robados, pero no caducados!”*

Vendedor ambulante en la Avenida del Trabajo, barrio de Tepito

“México es el Tepito del mundo y Tepito es la síntesis de lo mexicano.”

Daniel Manrique, artista

La ciudad de México es un lugar perfecto para contemplar la desigualdad y los contrastes tan típicos de las urbes latinoamericanas. A un lado del Paseo de la Reforma, una de las avenidas más importantes de la capital donde se encuentran varias embajadas, centros bancarios o rascacielos modernos, y a unas cuadas del Zócalo, el mero corazón del Centro Histórico, Patrimonio de la Humanidad apreciado por turistas tanto nacionales como internacionales e igualmente importante para el desarrollo de actividades laborales, comerciales y de tiempo libre, se encuentra un mundo completamente diferente, informal, que parece existir olvidado por las instituciones y autoridades; en muchas ocasiones se encuentra al límite de la legalidad y en otras ya detrás de él. Es el *barrio bravo* de Tepito.

1.1. Tepito hoy en día

Varias de las calles de Tepito se llenan, de miércoles a lunes, con los puestos del famoso tianguis donde es posible comprar de todo: ropa, zapatos, bolsas, relojes, lentes, electrodomésticos, perfumes, cigarros, alimentos, discos con música y películas, equipos deportivos, juguetes sexuales, antigüedades. Una parte de los artículos son copias piratas de marcas conocidas, provenientes sobre todo de China, otra parte son productos originales, pero vendidos a un precio

menor de lo común, ya que se trata de mercancía de segunda mano, rematada, robada¹ o conseguida de contrabando, lo último popularmente conocido como *fayuca*. Además, la venta de productos pirateados, robados o *fayuqueados* no es la única actividad comercial ilegal que se lleva a cabo en el laberinto de las calles y callejones del enorme mercado al aire libre; en varias partes de él se pueden conseguir también drogas en grandes cantidades,² armas³ o películas de pornografía infantil.⁴

Aparte del tianguis, otro aspecto famoso del barrio son las vecindades, edificios grandes de cuartos pequeños alrededor de un patio con servicios compartidos. En otros tiempos, específicamente durante los siglos XIX y XX, eran las viviendas típicas para las clases bajas de la Ciudad de México. Las vecindades que hasta la fecha siguen de pie, son las últimas que han sobrevivido tanto el temblor del 1985 como las intervenciones urbanísticas y modernizadoras, ya que varias de ellas se derrumbaron o fueron derrumbadas para dar lugar a nuevas unidades habitacionales. Sin embargo, el uso residencial tanto de los antiguos como de los más recientes conjuntos habitacionales ha estado cambiando en las últimas décadas. Dado que prácticamente toda la actividad del barrio bravo gira alrededor del tianguis y el comercio en general, varios de los cuartos o departamentos se han transformado en bodegas donde en las noches se guarda la mercancía. Otros pasaron a ser *tienditas*, lugares de narcomenudeo de donde se abastece una gran parte de la ciudad de México,⁵ o escondites de bandas delictivas de la zona.⁶

¹ “En Tepito se encuentra de todo... robado, pero no usado.” [en línea]. *Crónica.com.mx*. 26 de diciembre de 2008. [citado 18 de agosto de 2015]. Accesible en <http://www.cronica.com.mx/notas/2008/405762.html>

² “Detienen a ocho personas con droga y un cocodrilo en Tepito.” [en línea]. *Terra*. 11 de junio de 2014. [citado 18 de agosto de 2015]. Accesible en <http://noticias.terra.com.mx/mexico/df/detienen-a-ocho-personas-con-droga-y-un-cocodrilo-en-tepito,4baa15ea84e86410VgnVCM4000009bcceb0aRCRD.html>

³ “Barrio de Tepito, el abastecedor mejor organizado para los cárteles.” [en línea]. *El Universal*. 4 de mayo de 2010. [citado 18 de agosto de 2015]. Accesible en <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/177471.html>

⁴ “Detienen a vendedores de pornografía infantil en Metro Tepito.” [en línea]. *Metro.df.gob.mx*. 23 de mayo de 2008. [citado 19 de agosto de 2015]. Accesible en <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/509191.html>

⁵ “Almacén de las drogas.” [en línea]. *El Universal*. 1 de julio de 2013. [citado 18 de agosto de 2015]. Accesible en <http://archivo.eluniversal.com.mx/ciudad/117586.html>

⁶ “Arman mapa de bandas que roban en Tepito.” [en línea]. *El Universal*. 7 de junio de 2013. [citado 20 de agosto de 2015]. Accesible en <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/928180.html>

El vivir en la sombra de la ley propicia un ambiente de impunidad y violencia. Sobre todo en el mercado, los asaltos a mano armada tanto a compradores como a comerciantes, son tan comunes que hasta revistas de ocio populares publican manuales de cómo irse de compras a Tepito y así aprovechar sus ofertas, pero al mismo tiempo reducir las posibilidades de ser atracado allí.⁷ El hecho de que las armas sean tan accesibles y la impunidad prevalezca, tienen como resultado frecuentes balaceras y homicidios; parece como si Tepito y sus muertos fueran una fuente incesante de material para los periódicos amarillistas, y eso que los locales aseguran que son muchas las víctimas cuyos casos no tienen cobertura mediática de ninguna manera.⁸⁹

Dada la delicada situación de seguridad y el consejo popular de no moverse por el barrio después del atardecer, la mayoría de los visitantes foráneos conoce sólo su faceta diurna; para muchos, Tepito es esa zona comercial donde se escucha ruido y música alta, donde hay tantos puestos semi ambulantes y tanta gente, que es imposible pasar en coche y algunas veces incluso a pie es muy difícil. Sin embargo, de noche es un lugar completamente diferente. Una vez guardada la mercancía en vecindades cercanas, el esqueleto metálico de los puestos que es lo único que sobra del tianguis, el poco alumbrado público y la ausencia de todo humano menos los pepenadores hurgando en la basura, crean la impresión de un barrio fantasma. Esto es porque todo el ajeteo se movió a otra parte del barrio. En una zona más residencial, separada del sector comercial por una amplia avenida, es donde se escucha música otra vez, se encienden las luces en enormes altares dedicados a diferentes santos, se ponen los puestos de comida callejera. Los jóvenes se mueven en pequeñas motocicletas o vagan en las entradas de las vecindades. Varios de ellos vigilan *tienditas*, presentes en ambas partes del barrio, o usan su *motoneta* para llevar la droga a domicilio.¹⁰ En las esquinas de esa misma avenida que separa el sector comercial y el residencial, es donde se paran

⁷ “Tips para ir a Tepito. 10 consejos para dar el rol por el ‘barrio bravo’” [en línea]. *Chilango*. 5 de junio de 2013. [citado 19 de agosto de 2015]. Accesible en

<http://www.chilango.com/ciudad/nota/2013/06/05/10-consejos-para-ir-a-tepito-y-no-morir-en-el-intento>. Como se puede ver en el enlace, originalmente el artículo se llamaba “10 consejos para ir a Tepito y no morir en el intento,” el cual subraya todavía más la mala fama que tiene el barrio.

⁸ “El Terror en Tepito.” [en línea]. *Animal Político*. 15 de julio de 2013. [citado 19 de agosto de 2015]. Accesible en <http://www.animalpolitico.com/2013/07/mexico-el-terror-en-tepito/>

⁹ Durante una de mis visitas al barrio (septiembre de 2014), presencié el velorio de un joven local que había muerto durante una balacera y cuya muerte nunca apareció en las noticias.

¹⁰ “Tepito, principal distribuidor de droga al medio mayoreo en la ciudad: Ortega.” [en línea]. *La Jornada*. 21 de febrero de 2007. [citado 19 de agosto de 2015]. Accesible en <http://www.jornada.unam.mx/2007/02/21/index.php?section=capital&article=043n1cap>

mujeres jóvenes, aparentemente menores de edad, esperando a sus clientes para prostituirse a cambio de una cantidad de dinero reducida o droga.¹¹ El mosaico de la vida no únicamente nocturna del barrio se complementa con niños en situación de calle e indigentes adultos que intentan olvidarse de su desgracia *moneándose*, cómo se le dice popularmente al acto de drogarse inhalando solventes o pegamentos.

Tepito no es conocido sólo por su tianguis, la venta de droga y la violencia, sino también por específicas expresiones culturales que reflejan la informalidad y la marginación en la que viven sus habitantes. Hace 16 años, en una de sus calles se creó el primer altar a la Santa Muerte, un culto no reconocido por la Iglesia católica cuyo objeto de devoción es la figura de un esqueleto. Según los creyentes, ésta protege sobre todo a los que han sido excluidos de la sociedad mayoritaria como consecuencia de desobedecer- por su voluntad o por necesidad- las reglas sociales. En el barrio también vive la campeona nacional en albures,¹² juegos de palabra con doble sentido de connotación sexual, típicos para el habla coloquial capitalina. Después de todo, la sexualidad y sus diversas formas no son un tabú dentro del barrio: hay una comunidad homosexual, transexual y travesti cuyos miembros son plenamente reconocidos y apoyados por la población tepiteña.¹³ Otro ejemplo de cómo se manifiesta la informalidad en la vida cotidiana y que además sugiere orígenes humildes del barrio, son las especialidades culinarias, como es el caso de migas¹⁴ o tacos de vísceras,¹⁵ donde en ambos casos se aprovechan los deshechos de alimentos (pan duro, huesos, vísceras) que en otras ocasiones se desperdiciarían.

Para muchos de sus habitantes, ser tepiteño es un orgullo¹⁶ y su cultura es digna de ser investigada y difundida, por ejemplo a través del Centro de Estudios Tepiteños que organiza

¹¹ “Identifican prostitución nocturna en Tepito.” [en línea]. *Grupo Reforma*. 2008. [citado 18 de agosto de 2015]. Accesible en <https://www.youtube.com/watch?v=Ah5L808m2mQ>

¹² “Albur, signo de identidad y resistencia en Tepito.” [en línea]. *Sin Embargo*. 21 de junio de 2013. [citado 4 de abril de 2017]. Accesible en <http://www.sinembargo.mx/21-06-2013/655293>

¹³ “Jugué un partido de fútbol contra Las Gardenias, el equipo trans de Tepito.” [en línea]. *Vice*. 11 de agosto de 2016. [citado 4 de abril de 2017]. Accesible en https://www.vice.com/es_mx/article/jugue-un-partido-de-futbol-contra-las-gardenias-el-equipo-de-travestis-de-tepito

¹⁴ “En el corazón de Tepito, migas la Güera.” [en línea]. *Azteca Trece*. [citado 20 de agosto de 2015]. Accesible en <https://www.youtube.com/watch?v=9wdzFzSnQ3E>

¹⁵ “Hasta las entrañas: tacos de vísceras en Tepito.” [en línea]. *Vice*. 23 de febrero de 2015. [citado 20 de agosto de 2015]. Accesible en http://www.vice.com/es_mx/read/hasta-las-entranas

¹⁶ Varios tepiteños que conocí durante mi investigación de campo, se identifican con el refrán popular de “Es un orgullo ser mexicano pero es una bendición de dios ser de Tepito”

Diplomados de Albures o recorridos turísticos por el barrio; también existen proyectos artísticos, como es el caso del Safari en Tepito, una obra de teatro cuyo escenario son las casas y calles tepiteñas. Por su mercancía, sus expresiones culturales y la adrenalina que se siente al visitar un lugar marginado y peligroso, el barrio bravo está de moda también entre los que no viven en él.

1.2. Oscar Lewis, los Hijos de Sánchez y la cultura de la pobreza

Hace aproximadamente 60 años, en los años 50 del siglo pasado, el antropólogo estadounidense Oscar Lewis hizo su investigación de campo en una vecindad tepiteña y primero en *La Antropología de la Pobreza: Cinco Familias* (1959)¹⁷ y posteriormente en el ya clásico *Los Hijos de Sánchez* (1961)¹⁸ dio voz a una familia local la cual describió en esos libros su vida cotidiana. Según la imagen que se nos presenta en esta obra, Tepito era un barrio bajo cuyos habitantes empobrecidos se dedicaban a un oficio, trabajaban como mano de obra barata o simplemente vagaban perdidos en algún vicio; varios pobladores eran primera o segunda generación de inmigrantes de partes rurales del país.¹⁹ Por lo general alquilaban modestas habitaciones en vecindades con servicios compartidos donde se hacinaban familias numerosas enteras; la vida social se desarrollaba sobre todo en los patios que parecían pueblos autónomos aislados del resto de la ciudad. Según Lewis había “unos cuantos talleres y bodegas pequeñas, baños públicos, cinematógrafos de tercera clase en decadencia, escuelas sobrepobladas, cantinas, pulquerías y muchos establecimientos pequeños.”²⁰ Las condiciones de vida en el barrio eran precarias lo cual propiciaba la patología en la conducta de los habitantes, como era el caso de la violencia intrafamiliar, abuso sexual o alcoholismo. Ya en esa época, el barrio era considerado peligroso y marginado dado que “la incidencia de homicidios, borracheras y delincuencia [era] alta” y “la gente tem[ía] caminar por sus calles a altas horas de noche.”²¹

Basándose en su experiencia durante la investigación de campo, Lewis formuló la hasta hoy en día frecuentemente citada teoría de la cultura de la pobreza la cual explica la pobreza no sólo

¹⁷ En la versión original en inglés *Five Families; Mexican Case Study in the Culture of Poverty*

¹⁸ Primero el libro fue publicado en inglés bajo el nombre *The Children of Sánchez*, y hasta tres años después, en 1964 salió la versión en español *Los Hijos de Sánchez*.

¹⁹ El mismo Lewis llegó a Tepito cuando seguía los pasos de unos campesinos de Tepoztlán, un pueblo mestizo donde anteriormente había hecho investigación.

²⁰ LEWIS, Oscar. 1965. *The Children of Sánchez. Autobiography of a Mexican Family*. Penguin Books.

²¹ *Ibid.*

como una escasez económica, sino como una estrategia de supervivencia, un patrón cultural multidimensional y complejo que se traspa de una generación a otra con el fin de acoplarse a la falta de recursos. Según el antropólogo estadounidense, la cultura de la pobreza es caracterizada por *“una tasa de mortalidad relativamente más alta, una expectativa de vida menor, una proporción mayor de individuos en los grupos de edad más jóvenes y, debido al trabajo infantil y femenil, por una proporción más alta en la fuerza trabajadora. [...] es una cultura provincial y orientada localmente. Sus miembros sólo están parcialmente integrados en las instituciones nacionales y son gente marginal aun cuando vivan en el corazón de una gran ciudad. [Tienen] un muy bajo nivel de educación y de alfabetismo, no pertenecen a sindicatos obreros, no son miembros de un partido político, no participan de la atención médica, [...] y hacen muy poco uso de los bancos, los hospitales, los grandes almacenes, los museos, las galerías artísticas y los aeropuertos de la ciudad. [En cuanto a los rasgos económicos, éstos] incluyen la lucha constante por la vida, periodos de desocupación y de subocupación, bajos salarios, una diversidad de ocupaciones no calificadas, trabajo infantil, ausencia de ahorros, una escasez crónica de dinero en efectivo, ausencia de reservas alimenticias en casa, el sistema de hacer compras frecuentes de pequeñas cantidades de productos alimenticios muchas veces al día a medida que se necesitan, el empeñar prendas personales, el pedir prestado a prestamistas locales a tasas usurarias de interés, servicios crediticios espontáneos e informales (tandas) organizados por vecinos, y el uso de ropas y muebles de segunda mano. Algunas de las características sociales y psicológicas incluyen el vivir incómodos y apretados, falta de vida privada, sentido gregario, una alta incidencia de alcoholismo, el recurso frecuente a la violencia al zanjar dificultades, uso frecuente de la violencia física en la formación de los niños, el golpear a la esposa, temprana iniciación en la vida sexual, uniones libres o matrimonios no legalizados, una incidencia relativamente alta de abandono de madres e hijos, una tendencia hacia las familias centradas en la madre [...] predominio de la familia nuclear, una fuerte predisposición al autoritarismo y una gran insistencia en la solidaridad familiar, ideal que raras veces se alcanza. Otros rasgos incluyen una fuerte orientación hacia el tiempo presente con relativamente poca capacidad de posponer sus deseos y de planear para el futuro, un sentimiento de resignación y de fatalismo basado en las realidades de la difícil situación de su vida, [...] el machismo, [...] un correspondiente complejo de mártires entre las mujeres y, finalmente, una gran tolerancia hacia la patología psicológica de todas clases.”*²²

²² *Íbid.*

La publicación del libro de Lewis en México provocó un escándalo nacional que incluso escaló en una demanda judicial contra el director de la casa editorial por difamación, y la censura del libro. Hasta aquel momento, los historiadores mexicanos habían estado investigando sobre todo diferentes aspectos de la revolución mexicana,²³ y junto con la clase política que presentaba los resultados del desarrollo estabilizador y los frutos del régimen del único partido, no opinaban públicamente, y mucho menos a nivel internacional, sobre las condiciones paupérrimas de las clases bajas. Lewis no sólo fue el primero en llevar a cabo una investigación de campo en el barrio de Tepito y posteriormente en escribir sobre su experiencia, sino también se convirtió en el pionero en el estudio de la pobreza urbana en México e incluso toda Latinoamérica que inspiraría a varios investigadores tanto mexicanos como extranjeros en las siguientes décadas.²⁴ No le dio voz sólo a una familia tepiteña, sino les dio voz a las clases bajas urbanas en general, gracias a lo cual esa población considerable pero hasta entonces invisible²⁵ llamó la atención tanto de políticos como de intelectuales. Se empezó a hablar sobre la otra cara de la moneda del llamado Milagro Mexicano, del progreso y los beneficios de la modernidad que no les llegaron igualmente a todos.

Desde entonces han sido escritos varios trabajos académicos sobre Tepito, ya que éste se volvió un símbolo de los barrios bajos de la ciudad de México. Especialmente en los 80 y 90 salieron varios proyectos, tesis de licenciatura o maestría y libros en la UAM y la UNAM que abordaban el barrio desde diferentes campos de estudio (la antropología, la sociología, la arquitectura, el urbanismo) en diversos temas: la pobreza, la marginalidad, la renovación urbana, las organizaciones vecinales, el clientelismo político, el comercio informal etc. Además, a partir de 2000, apareció otro enfoque en la investigación, esta vez en los elementos de la contracultura local.

²³ Véase el capítulo VI. Latin America: economy, society, politics, c. 1870 to 1930. 10. The Mexican Revolution IN BETHEL, Leslie (coord.). 1995. *The Cambridge history of Latin America. Vol XI. Bibliographical essays*. New York: Cambridge University Press. Pp. 385-395.

²⁴ Véase el capítulo VII. Latin America: economy, society, politics, 1930 to c. 1990. 5. Urban growth and urban social structure. *Íbid.*, pp. 541-556.

²⁵ Hasta ese momento la única obra artística que reflejaba la vida dura y la conducta patológica de las clases marginadas en el centro de la Ciudad de México, había sido la película surrealista *Los Olvidados* (1950) de Luis Buñuel. Ya su nombre muestra cómo este sector de población era percibido, y las reacciones violentas tras el estreno demostraron que se trataba de un tema muy delicado para la sociedad mexicana.

1.3. El objetivo, metodología y estructura de la tesis

El objetivo de esta tesis es aprovechar los estudios existentes, y describir el proceso de la transformación de Tepito desde la época de la investigación de Oscar Lewis hasta la actualidad. En esta microhistoria pretendo explorar cómo se han reflejado a nivel local los grandes cambios socio-económicos que se han dado en México en los últimos 60 años; especialmente me quiero enfocar en la incorporación de una sociedad tradicional al mundo moderno y globalizado; la corporativización del sector popular en la política del único partido; la transición del modelo económico del desarrollo estabilizador (característico por la industrialización por sustitución de importaciones y el proteccionismo) al neoliberalismo; la ruptura paulatina del tejido social apresurada por los planes urbanísticos de los 60 y 70, el terremoto en 1985 y la proliferación del narcotráfico y la violencia; y el inicio de la era digital. Igualmente quiero averiguar si sigue vigente la teoría de la cultura de la pobreza, y en caso positivo, cuáles de sus aspectos han cambiado.

Para no depender solamente de la información facilitada por terceros, sea a través de trabajos académicos o artículos periodísticos, decidí involucrarme personalmente en Tepito con la finalidad de recopilar testimonios orales ahí mismo. Mi breve investigación de campo duró tres meses, de marzo a mayo de 2014. Durante un mes acudía una vez a la semana al Diplomado de Albures, donde conocí a Lourdes Ruiz, “la reina de los albures” y a Alfonso H. Hernández, el autodenominado “hojalatero social,” cronista del barrio y director del Centro de Estudios Tepiteños; los voceros no formales del barrio que en muchas ocasiones funcionan como un enlace entre Tepito y el mundo exterior. A mi parecer ambos tienen su visión del barrio hecha, y con frecuencia la transmiten, sea a través de sus talleres o recorridos, sea dando entrevistas tanto a estudiantes como periodistas, e igualmente cooperan con artistas; así su punto de vista influye fuertemente en la imagen de Tepito que se crea fuera del barrio en distintos trabajos estudiantiles, artículos periodísticos u obras artísticas. Por tal motivo creo que sólo con la información de ellos dos, mi trabajo no estaría completo ni sería novedoso; aun así quisiera subrayar que su apoyo fue importante, especialmente Alfonso nunca dudó en atenderme y me facilitó varias publicaciones.

Por otro lado, gracias a una amistad mía conseguí entrar en contacto con don Jorge y después con dos de sus hijos, Luz del Carmen y Adrián. En 2014 cuando lo conocí, don Jorge tenía 58 años, era viudo, vivía junto con su hija en un pequeño departamento en una unidad habitacional en el corazón del barrio, trabajaba en un estacionamiento a unos cuantos pasos de su casa, y

prácticamente toda su vida la había vivido en Tepito. Lo que inicialmente iba a ser sólo un paseo guiado por el barrio para mi tesis, resultó en una relación de amistad no sólo con él, sino también con sus hijos; siempre me sentí bien acogida en su familia, pude tomar su casa como base para explorar el barrio más, y todos siempre se mostraron muy dispuestos a apoyarme con mi investigación, sea contándome sobre sus vidas, siendo muy hospitalarios conmigo o conectándome con otras personas en el barrio. Así, a través de Adrián, conocí a Pablo, un tepiteño de nacimiento de 44 años. Él junto con su madre atiende en su puesto compartido en el tianguis, aunque con una carrera universitaria completa en arqueología (pagada con la piratería, como suele decir orgullosamente) no cumple exactamente con el estereotipo de un vendedor callejero. Gracias a su afán por las ciencias sociales conocí no sólo los mecanismos internos del barrio y del comercio informal, sino también muchos datos interesantes sobre la historia de Tepito y la Ciudad de México en general. Nuestras sesiones de entrevistas no estructuradas tenían lugar en su puesto mientras él vendía utensilios escolares, con una frecuencia de aproximadamente dos veces a la semana durante dos meses. Igualmente él me prestó toda la ayuda posible para avanzar con mi trabajo y me presentó a más personas para poder recopilar diferentes testimonios de gente local, entre ellos por ejemplo a su padre don Pablo, dueño de una tlapalería fundada por su abuelo en 1928 y ubicada en la misma vecindad donde Lewis hizo su trabajo de campo, o a don *Panchito*, comerciante de bebidas espirituosas y al mismo tiempo uno de los precursores de la *fayuca* en los años 70. Ya que en Tepito todo gira al rededor del comercio, también a ellos los entrevisté mientras estaban atendiendo en su establecimiento.

A pesar de la distancia física que nos separa, dado que desde 2015 resido permanentemente en la República Checa, he podido estar en contacto con Pablo y Luz del Carmen a través del correo electrónico y redes sociales. Además, cuando se me presta la ocasión y regreso a México, visito personalmente tanto a Pablo en su puesto, como a don Jorge y Luz del Carmen (y ahora su esposo) en su casa, para actualizarme tanto sobre sus vidas, como la vida y la situación en el barrio en general. Hasta la fecha, la última vez que fui a Tepito ha sido en junio 2017.

Al inicio de mi tesis describo brevemente el desarrollo histórico de Tepito desde tiempos precolombinos hasta 1960; este capítulo está dividido en periodos marcados por hitos de la historia mexicana (la conquista e instalación de la colonia, lucha por la independencia, la revolución). Muestro como Tepito durante siglos se mantenía en la margen de la ciudad de México como un barrio bajo de pequeños comerciantes y artesanos.

El núcleo del trabajo está enfocado en la transformación del barrio desde 1960 hasta la actualidad. Lo dividí en tres subcapítulos; los años que marcan límites de estas épocas (1960-1974, 1974-1994, 1994-presente), son, según mi criterio, aproximadamente los momentos de grandes cambios para el barrio. Al inicio de cada sección doy una introducción general sobre los acontecimientos a nivel de la ciudad y del país, y prosigo con cómo esos sucesos se reflejaron de manera directa en Tepito, cómo cambiaron su faz y cómo influyeron en diferentes aspectos de la vida cotidiana de sus habitantes.

En el último capítulo toco el tema de la teoría de la cultura de la pobreza y analizo la vigencia de algunas de sus características.

1.4. La delimitación de Tepito

El barrio de Tepito se encuentra en el segundo perímetro del centro histórico, a diez cuabras al norte del Zócalo. No es fácil determinar sus límites exactos, ya que dentro de la denominación oficial, la ciudad de México está dividida en 16 delegaciones; éstas se dividen en colonias, sin embargo, barrios oficialmente no existen.²⁶ El territorio que es conocido por la denominación “barrio de Tepito“ corresponde a dos colonias: colonia Morelos en la delegación Cuauhtémoc, y colonia Morelos en la delegación Venustiano Carranza. A partir de los años 70 el barrio está dividido por el Eje 1 Oriente (Avenida del Trabajo); esta vía de comunicación también marca el límite entre las delegaciones mencionadas. Muchos consideran que el barrio de Tepito sólo coincide con la colonia Morelos de la delegación Cuauhtémoc, o tan sólo una parte suya donde se establece el tianguis, delimitada por las calles Jesús Carranza, Rivero, Eje 1 Oriente (Avenida del Trabajo) y Eje 1 Norte (Héroes de Granaditas). Sin embargo, contemplando la tradición histórica, las proclamaciones de los propios tepiteños y el hecho de que varios de los lugares emblemáticos de Tepito (el altar a Santa Muerte, la Casa Blanca, el Mural de los Ausentes) se encuentren ya en la delegación V. Carranza, yo decidí delinear los límites del barrio de Tepito de la siguiente manera: al poniente colinda con el Paseo de la Reforma y calle Comonfort, al norte con Eje 2 Norte (Canal del Norte), al oriente con Circunvalación y Ferrocarril de Cintura, y al sur con Eje 1 Norte (Avenida del Trabajo y Héroes de Granaditas).

²⁶ Según la definición del Diccionario general de la lengua española, VOX, Barcelona 2006, un barrio es „parte de una población de extensión relativamente grande, que contiene un agrupamiento social espontáneo y que tiene un carácter peculiar, físico, social, económico o étnico por el que se identifica.“

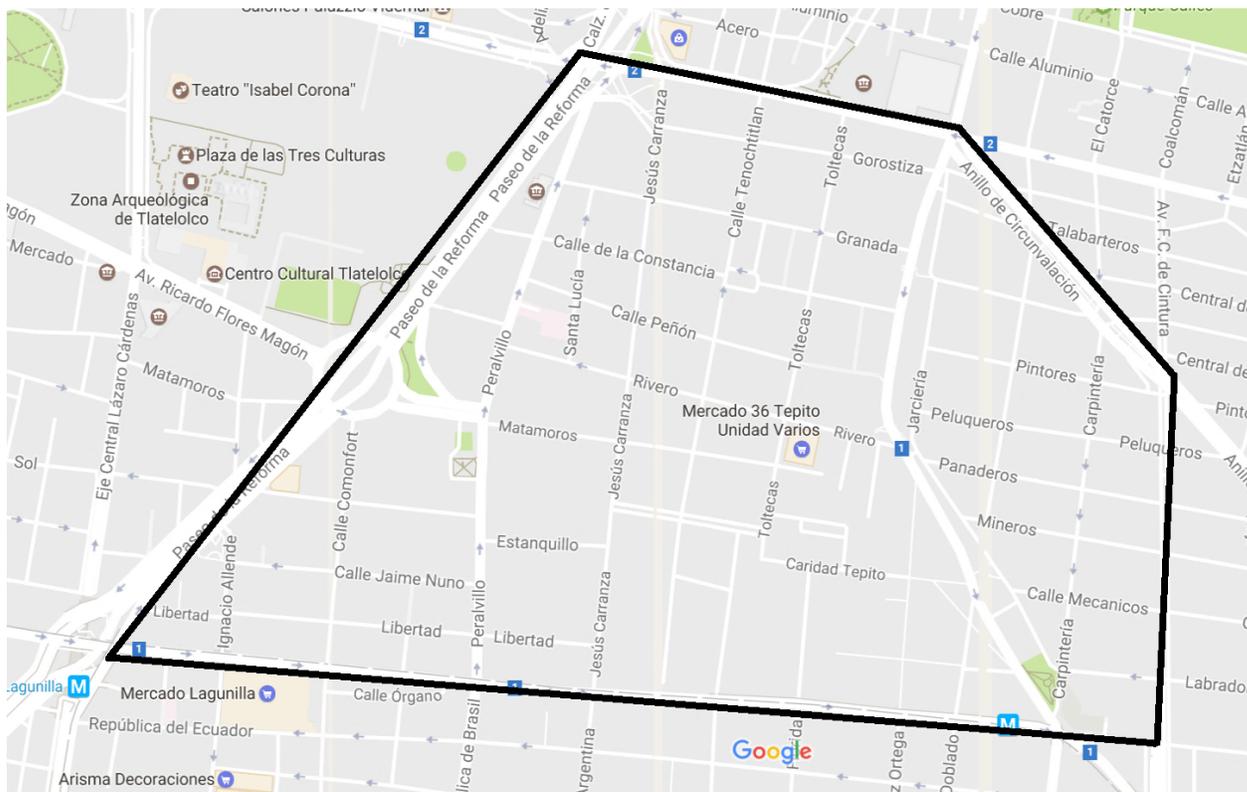


Figura 1: Los límites del barrio de Tepito marcados por la autora de la presente tesis.
Fuente del mapa original: Google maps.

2. Historia de Tepito desde las épocas precolombinas hasta 1960

Es complicado trazar el pasado más antiguo del barrio de Tepito. El primer intento de reconstruir la historia precolombina y colonial apareció apenas en los años 70 del siglo XX gracias a un grupo activista local llamado Tepito Arte Acá.²⁷ En ese entonces el barrio se veía amenazado por una posible destrucción,²⁸ por lo cual sus pobladores empezaron a formar una identidad y memoria colectiva las cuales hubieran legitimado su necesidad y deseo de permanecer en la zona. Sin embargo, no es posible demostrar que haya una continuidad generacional de los pobladores actuales más allá del final del siglo XIX.²⁹ Es posible entonces que se trate más de un mito fundador en el cual ha sido proyectado el “carácter típico”³⁰ del barrio y de sus habitantes del siglo pasado.

2.1. El Tepito precolombino

Los primeros asentamientos en el territorio hoy conocido como Tepito datan de finales del periodo posclásico de las civilizaciones precolombinas, específicamente después de la llegada del pueblo mexica al Valle de Anáhuac. Según cuenta la leyenda, los aztecas encontraron su tierra prometida en una isla rodeada por el lago de Texcoco, y fundaron la ciudad de México-Tenochtitlán en la misma probablemente en 1325. Poco tiempo después en un islote cercano ocurrió el establecimiento de la ciudad de Tlatelolco la cual durante más de un siglo se organizó de manera independiente. Sus habitantes, aprovechando la localización geográfica entre la principal ciudad mexica y las ciudades en la ribera del lago, se dedicaban al comercio. Así, especialmente después de la derrota de los señores de Azcapotzalco, la plaza principal de Tlatelolco se convirtió en uno de los mercados más grandes de Mesoamérica. Con el tiempo el territorio de las dos islas se

²⁷ Trato más en detalle sobre Tepito Arte Acá en el capítulo 3.2. Los Tiempos de la fayuca (1974-1994).

²⁸ Véase el Plan Tepito en la página 47.

²⁹ ROSALES AYALA, Héctor. 1991. *Tepito ¿Barrio Vivo?* Cuernavaca, Morelos: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, p. 33.

³⁰ Tepito es comúnmente descrito como un barrio resistente que siempre ha existido en el margen, se ha adaptado a los cambios, ha resistido a las adversidades y cuenta con una larga tradición en comercio informal.

expandió a través del sistema de chinampas, extensiones de tierra flotante, hasta el punto en que Tenochtitlán y Tlatelolco quedaron unidas, físicamente tanto como políticamente, ya que Tenochtitlán conquistó Tlatelolco en 1473. Después de esa fecha el mercado de la ciudad dominada cobró todavía más importancia ya que empezó a abastecer la capital del imperio mexica.

Tlatelolco comprendía diecinueve *calpullis*. Seis de ellos -Mecamalincó, Teocaltitlán, Tecpotaltitlán, Atenatitlán, Apohuacán y Atenantitech- se encontraban en las afueras en la parte nororiental de la isla y constituían el territorio que hoy abarca el barrio de Tepito.³¹ Estos barrios precolombinos eran separados del mercado y del templo principal de Tlatelolco por la Calzada de Tepeyac,³² una de las tres calzadas que conectaban Tenochtitlán con los pueblos en la ribera del lago y así con el resto del Valle de México. Según una teoría popular que con frecuencia se perpetúa en el imaginario colectivo, ya desde entonces Tepito había establecido su tradición en el comercio informal ya que en el mercado principal de Tlatelolco se vendía sólo mercancía que cumplía con estrictas normas de calidad y lo rechazado se vendía a un precio más bajo y fuera del control oficial en un mercado cercano en la margen de la isla conocido como Tepiton.³³ Al observar la reconstrucción esquemática del mapa de México-Tenochtitlán entre años 1325 y 1521 hecha por Manuel Carrera Estampa, se ve que realmente existía un *calpulli* llamado Tepiton en la orilla norteña de la isla, sin embargo, quedaba completamente fuera del perímetro del Tepito actual.

Justamente en el calpulli de Atenantitech donde hoy se localiza la Iglesia de Santa Ana, popularmente conocida como *La Conchita*, es donde se consumó la conquista de Tenochtitlán poniendo fin a una era y empezando otra, la de la Colonia. En ese lugar los españoles aliados con los tlaxcaltecas cautivaron al último *tlatoani* soberano mexica cuando éste intentaba refugiarse después de perder la batalla del Templo Mayor; hasta la fecha en uno de los muros de la iglesia se puede observar una placa que dice: “Tequipehuca (lugar donde comenzó la esclavitud). Aquí fue hecho prisionero el emperador Cuauhtemotzin la tarde del 13 de agosto de 1521.”³⁴

³¹ ROSALES AYALA, 1991, op.cit., p. 34.

³² La mayor parte de este camino se conservó hasta la actualidad como la Calzada de los Misterios; concluye en la Glorieta de Peralvillo que ya forma límite del Tepito actual.

³³ ENRÍQUEZ FUENTES, Elena. 2010. *Imagen y espejo. Los barrios de la ciudad de México*. México, D.F.: Praxis, pp. 130-131.

³⁴ La palabra Tequipehuca proporciona una de las teorías más populares acerca del origen del nombre de Tepito, ya que de ahí el adjetivo gentilicio de los habitantes podría ser tequipeños, y después, por derivación, tepiteños [ENRÍQUEZ FUENTES, op. cit., p. 132]. Otra teoría popular es que por ser un

2.2. El Tepito colonial

Tras la conquista, se empezó con la construcción de la ciudad de México sobre los restos de la antigua Tenochtitlan. La nueva capital del virreinato fue dividida administrativamente en tres partes; una república de españoles, a la que se decía popularmente “la Traza”, y dos repúblicas de indios, también conocidas como parcialidades. Los conquistadores del viejo continente expulsaron a la población original y empezaron a habitar en una zona que anteriormente correspondía al centro de la antigua capital mexicana. La república de españoles estaba rodeada por la parcialidad de San Juan Tenochtitlan, donde radicaban tanto los tenochcas como miembros de otros grupos étnicos recién llegados a la nueva capital. Los tlatelolcas seguían en la parte norteña de la isla, en la parcialidad de Santiago Tlatelolco que continuaba dividida en los mismos 19 barrios precolombinos;³⁵ a diferencia de San Juan Tenochtitlan que tuvo que ceder una gran parte de su superficie a la Traza para que allí se construyeran los edificios administrativos, religiosos y particulares de los españoles, no hubo mayores cambios en el ordenamiento territorial en la parte tlatelolca.³⁶

Los 6 barrios que formaban el territorio que hoy conocemos como Tepito, seguían desarrollándose en las orillas de la isla en la parcialidad de Santiago Tlatelolco, en la cercanía de la antigua Calzada de Tepeyac que después de la conquista se empezó a llamar el Camino Real de Santa Ana. Ésta vía fue durante siglos la más importante de la ciudad de México, ya que la conectaba con Veracruz y el norte del Virreinato; además pasaba por una hacienda de gran tamaño, la de Santa Ana Aragón, propiedad comunal de la parcialidad de Santiago Tlatelolco.³⁷ Para facilitar la cobranza de impuestos a mercancías que iban a ser vendidas en la capital, evitar el contrabando e igualmente fortalecer el sistema defensivo, se construyó alrededor de la ciudad un complejo de 13 aduanas o garitas, entre ellas la Garita de Santa Ana (también conocida como Garita

³⁵ ESTRADA TORRES, María Isabel. 2000. *San Juan Tenochtitlan y Santiago Tlatelolco: las dos comunidades indígenas de la Ciudad de México. 1521-1700*. Tesis de maestría [en línea]. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. [cit. 2017-08-03]. Accesible en: <<http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/asp/am/presentatesis.php?recno=505&docs=UAM0505.PDF>>, pp. 110.

³⁶ *Ibid.*, pp. 111.

³⁷ GOBIERNO del Distrito Federal. 1999. *En el ombligo de la luna. México, la ciudad de todos*. México, D.F., p. 38.

de Peralvillo),³⁸³⁹ lo cual favoreció el establecimiento de ventas, posadas y comercios en terrenos que hoy corresponden a Tepito.⁴⁰ Según Reyes Domínguez y Rosas Mantecón,⁴¹ allí habitaban familias mestizas, segregadas tanto por los españoles como por los indígenas, y el oficio más común era el de ser comerciante o mecapalero. Rosales Ayala añade⁴² que en esa época empezó la organización gremial y la difusión de oficios artesanales. La evangelización de los habitantes del barrio marginado fue fomentada gracias a la edificación de un templo dedicado a San Francisco de Asís; hasta la fecha se festeja cada año el 4 de octubre la fiesta patronal. En cuanto al tipo de vivienda, sabemos que alrededor del casco urbano se encontraba un cinturón de pobreza, así que podemos suponer que en esta zona periférica de la capital novohispana había jacales, casas humildes de materiales endebles.⁴³

A la Garita de Santa Ana se le llamaba también la Aduana del Pulque, dado que en este lugar se le cobraba el impuesto a esta bebida tan popular y rentable que había sido monopolizada por la Corona. Como un recuerdo de esos tiempos, hasta la primera mitad del siglo XX existían numerosos pulquerías en el barrio de Tepito. Para muchos tepiteños estos establecimientos eran la *universidad de lenguaje*, ya que fue ahí donde más se albureaba.

³⁸ El edificio de la Garita de Santa Ana se ha conservado hasta el día de hoy. Se encuentra en el extremo noroccidental del barrio de Tepito. Sus espacios ocupa actualmente el Museo Indígena.

³⁹ DE LA TORRE, Guadalupe. “El resguardo de la Ciudad de México en el siglo XVIII.” *Historias*, pp. 69-78, Número 27, Octubre 1991-Marzo 1992. [en línea] México D.F.: Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia. [cit. 2017-08-03]. Accesible en: <http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_27_69-78.pdf>

⁴⁰ GOBIERNO, op. cit., p. 37.

⁴¹ REYES DOMÍNGUEZ, Guadalupe; ROSAS MANTECÓN, Ana. 1993. *Una mirada antropológica a la lucha por la vivienda. Tepito 1970-1984*. México, D.F.: UAM, Unidad Azcapotzalco, p. 32.

⁴² ROSALES AYALA, 1991, op. cit., p. 39.

⁴³ RIBERA CARBÓ, Eulalia. “Casas, Habitación y espacio urbano en México. De la Colonia al liberalismo decimonónico” [en línea]. In *Scripta nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Vol. VII, número 146(015), Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2003 [citado 13 de marzo de 2017]. Accesible en <[http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(015\).htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(015).htm)>

2.3. El Tepito independiente

No hay mucha información disponible acerca de cómo las luchas por la independencia influyeron en esa parte de la ciudad conocida como Tepito, y cómo ésta se estuvo desarrollando durante las décadas posteriores. Lo que sí dejó una huella palpable fue el proceso de modernización característico de finales del siglo XIX el cual llevó a la industrialización, el desarrollo de la infraestructura- especialmente importante fue la introducción del ferrocarril- y del negocio tanto nacional como internacional, y como consecuencia, al crecimiento tanto de la población como del terreno urbano.

La industrialización empezó a una menor escala con las Reales Fábricas durante la época colonial a finales del siglo XVIII. Estos núcleos de industria moderna eran construidos fuera de la Traza, en los bordes de la ciudad y pronto empezaron a surgir nuevos barrios obreros alrededor de las fábricas; cabe mencionar que en 1769 fue construida la Real Fábrica de Puros y Cigarros en el barrio de Lagunilla, cerca de Tepito.⁴⁵

Sin embargo, el verdadero auge de la industria y del proceso de urbanización acelerado empezó en la segunda mitad del siglo XIX. Una vez concluidas las luchas por la independencia y las pugnas internas por el poder, el país entró en cierta estabilidad política intensificada durante el largo régimen dictador de Porfirio Díaz, la cual propició el desarrollo y la modernización de la ciudad. Gracias a la Ley Lerdo de 1856⁴⁶ se fueron invadiendo los terrenos de las antiguas repúblicas de indios dado que éstos eran propiedades comunales y sus habitantes por lo general se negaban a la parcelación; así era posible nacionalizarlos e inversionistas privados los podían comprar del gobierno y fraccionar. Entre 1882 y 1910 surgieron 25 *fraccionamientos*, también llamados *colonias*. Algunos eran destinados para la construcción de la vivienda para la clase media, otros – sobre todo los que se encontraban en las cercanías de las nuevas fábricas- para la clase

⁴⁵ RIBERA CARBÓ, Eulalia. “Casas, Habitación y espacio urbano en México. De la Colonia al liberalismo decimonónico” [en línea]. In *Scripta nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Vol. VII, número 146(015), Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2003 [citado 13 de marzo de 2017] Accesible en [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(015\).htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(015).htm)

⁴⁶ Ley de Desamortización de las Fincas Rústicas y Urbanas de las Corporaciones Civiles y Religiosas de México

obrera.⁴⁷ La población más empobrecida se concentraba en las zonas oriente y norte de la ciudad.⁴⁸ Como dice Chapela Ayala,⁴⁹ “el auge de la modernidad porfiriana que buscaba transformar la imagen de la ciudad sería a su vez acompañada por una distribución inequitativa de los beneficios de la vida urbana.”

Durante la segunda mitad del siglo XIX, la zona que actualmente coincide con el barrio de Tepito se transformó gracias a los fraccionadores privados como todo el sector norte de la urbe en expansión. Entre el 1882 y 1886, originalmente terrenos periféricos que albergaban jacales, se convirtieron en los fraccionamientos Violante, la Bolsa, Morelos y Díaz de León, los cuales marcaron los límites del barrio actual.⁵⁰⁵¹ Se seguía concentrando ahí una población pobre y marginada: indígenas despojados, migrantes de diferentes partes de la república, artesanos u obreros⁵² que estaban construyendo edificios cercanos como el penitenciario, el rastro o la estación ferrocarril Hidalgo.⁵³ En Tepito como en otros barrios populares existía una división del trabajo tradicional; había oficios como la herrería, carpintería, fontanería, costura, sastrería, zapatería, relojería.⁵⁴ Una fuente importante de ingresos era también el comercio ambulante. Dado que en un intento de limpiar la ciudad en 1901 fue prohibido *el baratillo*⁵⁵ en toda la urbe menos en Tepito, todo el comercio callejero se concentró ahí, en la calle Fray Bartolomé de las Casas. En el tianguis tepiteño se vendían comestibles, *cháchara* (objetos de poco valor), ropa y objetos usados a consumidores provenientes de la creciente población empobrecida que vivía en las nuevas zonas oriente y norte de la ciudad. A los comerciantes callejeros de mercancía de segunda mano se les decía *ayateros*, ya que la exponían sobre un *ayate*⁵⁶ tendido en el suelo. Tiempo después se permitió

⁴⁷ RIBERA CARBÓ, Eulalia. Op. Cit.

⁴⁸ CHAPELA AYALA, Tania Camila. “Apuntes para una historia del espacio Público en Tepito, Ciudad de México, 1901-2010” [en línea]. In *Las disputas por la ciudad. Espacio social y espacio público en contextos urbanos de Latinoamérica y Europa* (coord. RAMÍREZ KURI, Patricia). 2014. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales. [citado 24 de agosto de 2015]. Accesible en http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/md/LXII/disciu_espsp.pdf_P. 200.

⁴⁹ *Ibid.*

⁵⁰ *Ibid.*

⁵¹ GOBIERNO, op. cit., p. 37.

⁵² ROSALES AYALA, 1991, op. cit., p. 44.

⁵³ REYES DOMÍNGUEZ, op. cit., p. 33.

⁵⁴ ROSALES AYALA, 1991, op. cit., p. 44.

⁵⁵ Desde la época colonial, se le decía *baratillo* al mercado informal donde se abastecían las clases bajas. Se vendían cosas usadas, de segunda calidad o robadas.

⁵⁶ Una manta hecha de fibra originalmente usada por los indígenas.

la construcción de barracas de madera y deshechos donde los comerciantes no sólo vendían, sino también se quedaban a dormir.⁵⁷

Desde tiempos coloniales había mesones a los que llegaban arrieros que traían mercancía para venderla posteriormente en la Ciudad de México; así como las habitaciones temporales se fueron convirtiendo en viviendas permanentes para los nuevos inmigrantes que buscaban una renta económica, los mesones se transformaron en vecindades.⁵⁸ Además con los fraccionadores privados y aprovechando la cercanía de las nuevas fábricas, en terrenos donde originalmente había sólo caballerizas se empezaron a construir nuevas vecindades. Éstas servían de inmuebles de renta accesible sin infraestructura o servicios para albergar la clase popular, artesanos y obreros.⁵⁹ La estructura habitacional determinó también el modo de convivencia de sus pobladores y creación de una comunidad bastante cerrada. Cada familia vivía en una pequeña habitación en la que se construía un tapanco para aprovechar el espacio: abajo había comedor y arriba una recámara. Las habitaciones se centraban alrededor de un patio al que se entraba por un zaguán; los servicios como los baños o lavaderos eran compartidos, había talleres de artesanos y tiendas. Así los habitantes se encontraban en una incesante interacción con sus vecinos⁶⁰ y en el mismo espacio llevaban a cabo actividades tanto domésticas como artesanales, comerciales y comunitarias.

Ya en ese entonces existía la fama del barrio bravo o bajo que se caracterizaba por la suciedad (no había drenaje ni pavimentación), sobrepoblación, vivienda paupérrima (vecindades o barracas de madera y desecho y sin agua potable), calles irregulares sin alumbrado, presencia de pulquerías y tabernas;⁶¹ a principios del siglo XX se estableció ahí una extensa zona de tolerancia

⁵⁷ CHAPELA AYALA, op. cit., p. 202.

⁵⁸ Tepito no era la única parte de la ciudad donde edificios ya existentes se convertían en vecindades; lo mismo pasaba con las antiguas casonas del centro. Durante el porfiriato y también después de la revolución mexicana, las clases adineradas optaban por establecerse en las nuevas colonias al poniente de la ciudad, y así desocupando sus casas las dejaban libres para que éstas pudieran acoger a los nuevos habitantes capitalinos provenientes de la provincia.

⁵⁹ MELÉ, Patrice. 2006. *La producción del patrimonio urbano*. [en línea]. México: El Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. [citado 11 de abril de 2017]. Accesible en https://books.google.cz/books/about/La_Produccion_Del_Patrimonio_Urbano.html?id=mKKk5XV7ABUC&redir_esc=y. Pp. 43-45.

⁶⁰ Hasta la fecha se dice en español coloquial “chisme de lavadero”

⁶¹ MENDOZA VARGAS, Héctor. “Las guías urbanas: imagen e invención del espacio de la Ciudad de México” [en línea]. In *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*. Volumen 2016, Número 89, Abril 2016, Pp. 90-106. [citado 31 de marzo de 2017]. Accesible en <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0188461116300243>

en la que se encontraban prostíbulos.⁶² El ambiente de condiciones infrahumanas junto con el abandono por parte de las autoridades provocaba el alcoholismo, el hurto, la violencia intrafamiliar.⁶³



Figura 4: La zona actualmente conocida como Tepito marcada aproximadamente con el cuadro negro por la autora de esta tesis en el *Plano de la Ciudad de México*⁶⁴ del año 1907, después del fraccionamiento de los terrenos antiguos de la República de Indios en los años 80 del siglo XIX. Se puede observar que el barrio de Tepito como hoy en día lo delimitamos, está compuesto por distintas colonias con diferente grado de edificación, la cual, sin embargo, en general es más densa gracias a la construcción de las vecindades. Al norte del barrio se puede observar la Estación Ferrocarril Hidalgo y al nororiente el Rastro General. El proceso de urbanización acelerado apenas está empezando, ya que Tepito todavía es fin de la ciudad.

Uno de los ilustradores más famosos mexicanos de todos los tiempos llegó a vivir sus últimos años en una vecindad tepiteña en la calle Jesús Carranza número 6, donde en 1913 también murió, abandonado y en la pobreza. Hasta la fecha, hay una placa conmemorativa en esa calle,

⁶² GOBIERNO, op. cit., p. 37.

⁶³ CHAPELA AYALA, op. cit., p. 202.

⁶⁴ *Plano de la Ciudad de México, Formado y Publicado por la Compañía Litográfica y Tipográfica, S. A. Con los Últimos Datos Oficiales de la Dirección General de Obras Públicas 1907.* [en línea]. Library of Congress. [citado el 24 de abril de 2017]. Accesible en <<https://www.loc.gov/resource/g4414m.ct003604/>>

además de una escuela preparatoria local que lleva su nombre. Se trata de José Guadalupe Posada, el reconocido caricaturista de las icónicas calaveras hoy popularmente asociadas con el Día de Muertos.

2.4. El Tepito Posrevolucionario

El desarrollo económico estable, pero con beneficios inequitativos en una sociedad dividida por una brecha cada vez más amplia entre la clase alta y la clase baja, fue interrumpido abruptamente por la Revolución Mexicana. Las siguientes dos décadas se caracterizaron por pugnas internas por el control. Con la creación del Partido Nacional Revolucionario⁶⁵ en 1929, México se encaminó hacia la consolidación de instituciones en los años 30. Siguiendo la política de corporativización, el único partido empezó a integrar a las masas populares;⁶⁶ así el partido incorporó a todas las fuerzas sociales para controlarlas políticamente.⁶⁷ Ya con un gobierno estable, la industria petroquímica nacionalizada y la situación geopolítica y económica internacional influida por la segunda guerra mundial, a partir de los años 40 empezó el así llamado Milagro Mexicano. Esa época de crecimiento económico vertiginoso fue acompañada por un gran desarrollo de industria concentrada especialmente en la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey; el abandono del campo y como consecuencia, un proceso de urbanización acelerado y descontrolado en dichas ciudades. En los siguientes 30 años, la población de la ciudad de México se cuadruplicó.

Durante y después de la revolución, una ola migratoria de toda la república llegó a la ciudad de México en búsqueda de trabajo y también de seguridad. Atraídos por el bajo costo de la vivienda, muchos migrantes decidieron asentarse en Tepito, una zona marginada tanto social como físicamente, ya que en esa época todavía estaba en la orilla de la ciudad; después del Ferrocarril de

⁶⁵ A partir de 1938 llamado el Partido de la Revolución Mexicana (PRM), y desde 1946 hasta la actualidad el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

⁶⁶ El partido oficial reagrupó a las masas en 4 sectores: el obrero, el campesino, el militar y el popular; fue el último (la Confederación Nacional de Organizaciones Populares) a través del cual fueron incorporados los comerciantes, como ya más adelante veremos que fue el caso de los vendedores tepiteños.

⁶⁷ CASTRO NIETO, Guillermina Grisela. 1990. "Intermediarismo político y sector informal: el comercio ambulante en Tepito." [en línea] In *Nueva Antropología*. Vol XI, No. 37. México: Asociación Nueva Antropología A.C.. Pp 59-69. [citado 24 de abril de 2017]. Accesible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15903705>. P. 62.

Cintura y el Anillo de Circunvalación había sólo llanos.⁶⁸ Además, a finales de los años 20 arribó más población rural en situación de pobreza del Bajío (Guanajuato y Jalisco) que huía de la guerra cristera. Varios de ellos eran artesanos y al establecerse en su nuevo hogar, volvieron a dedicarse a su oficio abriendo numerosos talleres de zapatería y talabartería⁶⁹ que en las siguientes décadas se harían una tradición en el barrio.

El comercio todavía se limitaba sólo al espacio de la Plaza de Fray Bartolomé de las Casas que estaba llena de puestos fijos o semifijos. Fue durante la Segunda Guerra Mundial cuando la clase obrera no se podía dar el lujo de comprar cosas nuevas, y por lo tanto hubo un auge de *baratillo*. A partir de los 40 es cuando la venta se expandió a otras calles: en la Tenochtitlán y la Aztecas se vendían fierros, y en la Caridad otros productos. Los cambiadores o *ayateros* se ponían por la tarde en la calle Toltecas donde vendían ropa y objetos usados que habían cambiado por piloncillo, loza usada o dinero en colonias de clase media y alta, o de almacenes que quebraban.⁷⁰ La venta de cosas de segunda mano dio lugar a talleres de reparación donde se reciclaban por ejemplo zapatos o muebles. Hasta los años 70, Tepito era conocido como un barrio donde las clases populares se abastecían de mercancía usada, reparada o robada.⁷¹

Durante la administración del regente Ernesto P. Uruchurtu caracterizada por cambios urbanísticos importantes, hubo un intento de erradicar el comercio informal y con esa finalidad se ordenó la construcción de decenas de mercados en la Ciudad de México. Así en Tepito fueron derrumbadas las barracas que ocupaban la calle Fray Bartolomé de las Casas y en 1957, en terrenos de caballerizas fueron construidos 4 mercados: el número 23 (Tepito Fierros, actualmente Mercado de Tenis), el 36 (Tepito Varios), el 14 (Tepito Zona) y el 60 (Lagunilla Zona).⁷² Teniendo un lugar de comercio formal y más fácilmente controlable, ahí se reubicó a los comerciantes callejeros y quedó prohibida la venta en vía pública. Sin embargo, en el mismo año se otorgó la primera

⁶⁸ REYES DOMÍNGUEZ, op. cit., p. 34.

⁶⁹ *Ibid.*

⁷⁰ GRISALES RAMÍREZ, Natalia. “‘En Tepito todo se vende menos la dignidad’. Espacio público e informalidad económica en el Barrio Bravo” [en línea]. In *Alteridades*. Vol. 13, núm. 26, julio-diciembre, 2003. Pp. 67-83. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa [citado 20 de abril de 2017]. Accesible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74702607> . Pp. 68.

⁷¹ MAERK, Johannes. “Desde acá – Tepito, barrio en la Ciudad de México.” [en línea]. In *Revista del Cesla*. Vol. 2, núm. 13. 2010. Pp. 531-542. Varsovia, Polonia: Uniwersytet Warszawski. [citado 20 de abril de 2017]. Accesible en <http://www.redalyc.org/pdf/2433/243316493011.pdf> Pp. 533.

⁷² GRISALES RAMÍREZ, Natalia. Op. cit., p. 68.

autorización formal para la venta de mercancía de segunda mano en el callejón de la Rinconada, fuera de los mercados establecidos; el gobierno local ofrecía tolerancia a través de líderes de comerciantes que estuvieran afiliados al partido a través de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares.⁷³ Surgieron las primeras organizaciones del barrio de Tepito: la Fraternal, la Revolucionaria y la de no asalariados.⁷⁴ Así, condicionando los permisos de venta tanto formal como informal, empezó una larga tradición de clientelismo entre el gobierno y los comerciantes tepiteños.⁷⁵

Gracias a la abundante prostitución, delincuencia, venta de objetos robados y el alcoholismo, se fomentó la fama de un barrio violento y peligroso. Aunque en los años 40 fueron pavimentadas las calles, se puso drenaje e iluminación,⁷⁶ las condiciones de vida seguían precarias: el hacinamiento era persistente y la calidad de vivienda empezó a decaer todavía más a raíz del decreto de congelación de rentas. En 1942 se aplicó el dicho decreto por primera vez para que el precio del alquiler se mantuviera sin variación, impidiendo la posibilidad de desalojar a los inquilinos, y en 1948 se promulgó de manera indefinida; quedó vigente hasta los años 90. Sin poder subir el alquiler, los propietarios ya no veían las vecindades como una fuente de ingreso rentable y por lo tanto dejaron de invertir en el mantenimiento de ellas. Por su posición céntrica (en ese entonces la ciudad ya había empezado a expandir lejos de los antiguos límites coloniales) y las rentas baratas, el barrio seguía acogiendo a más migrantes pobres que llegaban a la ciudad, hasta el punto en que la vivienda precaria causada por la sobrepoblación y falta de manutención se volvió el problema principal.⁷⁷ Ésa fue una de las causas principales por las que todo el centro capitalino con las vecindades tepiteñas incluidas fue quedando en ruinas. Además de su aparición en el libro *Los Hijos de Sánchez* (1961), el estado paupérrimo de estas viviendas se hizo notorio después del temblor en 1985, el cual afectó severamente toda la zona y destruyó la gran parte de ella.⁷⁸

⁷³ CHAPELA AYALA, op. cit., p. 204.

⁷⁴ CASTRO NIETO, Guillermina Grisela. Op. cit., p. 63.

⁷⁵ Como dice Chapela Ayala, todo empezó cuando “[...] los comerciantes conocieron la efectividad de la presión colectiva, mientras que los funcionarios aprendieron sobre la cooptación de estos grupos. Así ambos hicieron su parte en la formación del acto clientelar y de la creación en los años treinta del régimen corporativista, que se materializaría en Tepito como el tianguis, que hoy conocemos.”

CHAPELA AYALA, op. cit. p. 203.

⁷⁶ REYES DOMÍNGUEZ, op. cit., p. 36.

⁷⁷ *Ibid.*, p. 37.

⁷⁸ GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Jorge. Dinámica reciente de la vivienda en renta en la ciudad de México. [en línea] In *Scripta Nova*. Vol X, núm 218, 1 de agosto de 2006, Universidad de Barcelona [citado 24 de abril de 2017]. Accesible en <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-49.htm>

3. La transformación de Tepito desde 1960 hasta el presente

3.1. Al margen del Milagro Mexicano (1960-1974)

Gracias a la estabilidad del gobierno del partido único autoritario,⁷⁹ desde mediados de los 40 se estaba aplicando el modelo económico del desarrollo estabilizador. Con la política de la industrialización por sustitución de importaciones, se hizo la transición completa de una sociedad agraria al sector secundario. Eso tenía como consecuencia el abandono del campo, migración masiva interna y el proceso de urbanización acelerado. Para evitar el encarecimiento y la devaluación del peso, cubrir el déficit y poder seguir produciendo, el gobierno contrató una deuda pública externa que durante las siguientes décadas estuvo creciendo y sería la causa principal de la crisis en los años 80.⁸⁰

La Ciudad de México estaba en expansión, lo cual requería cambios urbanísticos. Después de la segunda guerra mundial se empezaron a construir unidades habitacionales agrupadas en conjuntos para acoger a la creciente población urbana, y al mismo tiempo para sustituir las vecindades en decadencia que desde tiempos coloniales servían de vivienda modesta para clases bajas. Aun así, la ciudad no alcanzaba a recibir a todos los migrantes rurales de diferentes estados de la república los cuales llegaban atraídos por las nuevas oportunidades que ofrecía la urbe, especialmente el sueldo estable de obrero. Por lo tanto en las afueras de la ciudad, cerca de las nuevas fábricas empezó el fenómeno de *paracaidismo*, invasiones ilegales de terrenos desocupados donde se levantan asentamientos irregulares. Desde 1955 en Ciudad de México esta práctica quedó prohibida, igualmente se prohibió la instalación de industrias nuevas y se restringió la aprobación

⁷⁹ El desarrollo económico ininterrumpido fue posible a costa de la represión de la oposición durante la así llamada *guerra sucia*. Una de las muestras más visibles fue la matanza de Tlatelolco en 1968, sin embargo, hubo más represiones en contra de los sindicatos y los movimientos campesinos.

⁸⁰ MONSERRAT HUERTA, Heliana; CHÁVEZ PRESA, María Flor. “Tres modelos de política económica en Méxco durante los últimos sesenta años.” [en línea]. *Análisis Económico*. 2000 Vol XV, no. 32., UAM Azcapotzalco [citado el 29 de abril de 2017]. Accesible en <http://www.redalyc.org/pdf/413/41303703.pdf> P. 59.

de nuevos fraccionamientos habitacionales. Eso lo aprovechó para su crecimiento el gobierno local del colindante Estado de México, que adoptó la política contraria. Así, sin ordenamiento territorial y por lo tanto sin servicios y la infraestructura necesaria, empezó el proceso de urbanización acelerado en los municipios limítrofes a la capital lo que dio lugar a la creación de la Zona Metropolitana cuyas periferias sobre todo al norte, oriente y sur forman un cinturón de pobreza.⁸¹

Parte de la herradura de tugurios

El deterioro del centro de la Ciudad de México fue tal que a finales de los 50 se empezó a hablar de una herradura de tugurios que rodeaba el Zócalo al norte, oriente y sur.⁸² Los problemas mencionados que azotaban esta zona, eran los altos índices de hacinamiento, deficiencias en cuanto a servicios, densidad de construcción en muy malas condiciones, inexistencia de áreas verdes, vialidad insuficiente.⁸³ Surgió una propuesta de renovación del Centro Histórico, inspirada en la transformación de Tlatelolco; ése era un barrio vecino de Tepito que en 1964 se convirtió en el Conjunto Urbano Nonoalco Tlatelolco, un proyecto urbanístico de dimensiones extraordinarias que contaba con 110 edificios, cines, centros deportivos, hospitales, comercios y jardines para aproximadamente 80 mil personas alojadas en 12 500 departamentos. Según el proyecto se debía sustituir la herradura de tugurios en la que estaba parcialmente incluido también Tepito, por una zona moderna con unidades habitacionales, supermercados y áreas verdes.⁸⁴ Sin embargo, la propuesta no se concretó, o por lo menos no en la década de los 60 y tampoco en su totalidad; por lo tanto, Tepito continuó siendo una zona pobre y marginada.

El único cambio que se hizo en esa década, fue la ampliación de Paseo de la Reforma lo cual significó la destrucción de algunos edificios cercanos, incluyendo una parte de la Aduana del Pulque. Como si esa acción hubiera predicho simbólicamente el destino de la bebida típica

⁸¹ CERVANTES SÁNCHEZ, Enrique. “El desarrollo de la Ciudad de México.” [en línea]. *Revista de la Coordinación de Estudios de Posgrado*. Año 4, número 11, junio de 1988. La Ciudad de México: UNAM. [citado el 29 de abril de 2017]. Accesible en http://www.posgrado.unam.mx/publicaciones/ant_omnia/11/03.pdf

⁸² En 1958 el Instituto Nacional de la Vivienda, México publicó “*Herradura de tugurios: problemas y soluciones.*”

⁸³ ROSALES AYALA, 1991, op.cit., p. 54.

⁸⁴ “Memorias y Utopías de la Ciudad de México. Una Visión de la ciudad de México en 1969. Renovación urbana para erradicar la *herradura* de tugurios del Centro Histórico.” [en línea]. *La Jornada*. 26 de octubre de 2014. [citado 25 de abril de 2017]. Accesible en <http://www.jornada.unam.mx/2001/10/26/03an1cul.html>.

indígena; fue a partir de esa época que empezaron a desaparecer paulatinamente las pulquerías de Tepito, hasta que se acabaron por completo con el terremoto en 1985. El pulque desde tiempos coloniales tenía el estigma de ser el alcohol de los pobres, y con la masiva campaña publicitaria de la industria cervecera, empezó a ser reemplazado en toda la ciudad por la bebida de origen europeo. Lo tradicional tuvo que cederle lugar a lo moderno.

Ganándose la vida

La precariedad del trabajo era algo que unía a todos los pobladores tepiteños de esa época, ya que vivían día a día.⁸⁵ Su actividad económica se podía dividir principalmente en tres grupos: los obreros, los artesanos y los comerciantes.⁸⁶ En cuanto al primer grupo, al poniente, norte y oriente de Tepito, aprovechando las vías férreas, se encontraban las nuevas zonas industriales, como es el caso de la Colonia Industrial en la delegación Gustavo A. Madero (donde estaba ubicada la planta de Ford Motor Company), la delegación Azcapotzalco (la refinería de petróleo) o la delegación Miguel Hidalgo (las plantas de Cervecería Modelo, General Motors y Chrysler).⁸⁷

En las cercanías de Tepito se encontraba la Fábrica de Chocolates la Azteca, dentro del mismo barrio había fábricas de zapatos Onena y Águila, y una fundidora de metal, lo cual creó otro empleo: el del pepenador o *ferrero*; ése buscaba hierro para entregarlo en dicho lugar. En el barrio también había varios talleres, donde trabajaban artesanos locales que se pasaban su oficio de generación a generación. Se dedicaban a varias actividades: la zapatería, la panadería, la ebanistería, la carpintería, la orfebrería, la peletería. Especialmente en las calles Caridad y Florida

⁸⁵ Larissa Lomnitz llama a los habitantes de barrios bajos “cazadores y recolectores en el medio urbano.” Ella igual que Oscar Lewis hizo una investigación de campo en una barriada en la Ciudad de México y llegó a conclusiones muy parecidas: describió a los pobladores mayoritariamente analfabetas, rentando una humilde casa, con trabajos de ayudantes, comerciantes ambulantes, sirvientas, artesanos, obreros no especializados, trabajadores intermitentes, y frecuentemente padeciendo de alcoholismo.

LOMNITZ, Larissa. “Supervivencia en una barriada en la ciudad de México.” [en línea]. In *Demografía y Economía*, Vol 7, núm. 19, 1973. Pp. 58-85. UNAM. [citado 1 de mayo de 2017]. Accesible en http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/DLTECIK9VNTK47C6HDP8AD9EYQ3PAB.pdf

⁸⁶ Entrevista con don Pablo

⁸⁷ BUSTAMENTE HARFUSH, María. “La reciente demolición de la fábrica Chrysler de México.” [en línea]. In *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. XXVI, núm 85, otoño, 2004. Distrito Federal, México: Instituto de Investigaciones Estéticas. Pp. 127- 137. [citado 24 de abril de 2017]. Accesible en: <http://www.redalyc.org/pdf/369/36908509.pdf> P. 130

se especializaban en la hojalatería, ya que desde los años 40 llegaban carros usados y los arreglaban o desarmaban para refacciones; lo mismo se hacía con televisiones u otros artículos electrodomésticos descompuestos. Igualmente había pequeños comercios como ferreterías, abarrotes, farmacias, o negocios de comida. Un empleo que ahora ya difícilmente nos podemos imaginar tan cerca del mero centro de una ciudad tan grande, es el de caballerango; no todo el barrio estaba edificado y hasta el inicio de los 70 existían establos y caballerizas.⁸⁸

A pesar de los nuevos mercados, se seguía vendiendo en la calle para satisfacer las necesidades de los más pobres. Los comerciantes ambulantes se ponían sobre las banquetas en las calles Tenochtitlan y Aztecas. Continuaba la venta de *cháchara*: se les decía *carreros* a los que con sus carritos recorrían colonias de clase media para recaudar cosas que la gente quería tirar, y las revendían. Los *salderos* se dedicaban a la reventa de la mercancía que había sido desechada en las fábricas por pasada de moda o por un pequeño defecto.⁸⁹ En la calle Rivero se vendía ropa usada; de ahí el barrio se ganó el apodo de "*ropero de pobres*". Por las calles caminaban pajareros, comerciantes ambulantes que en su espalda cargaban jaulas con aves, y los aboneros. Sin embargo, no todos se ganaban la vida legalmente. Había prostitución, específicamente en la calle Peñón, y algunos habitantes se dedicaban al robo (en ese entonces sin violencia), a la venta de artículos robados o de marihuana.⁹⁰

La vida en la vecindad

La vivienda más común en Tepito era la vecindad. La vida se desarrollaba al rededor del patio que era el punto de la interacción social. Por el hacinamiento se aprovechaba el espacio público; eso creaba el sentido de lo común pero también intensificaba la lucha por el control micro territorial.⁹¹ Dentro de las mismas vecindades se encontraban varias tiendas y talleres de pequeños artesanos. Ya que las habitaciones no contaban con servicios, las vecindades más grandes tenían sus propios baños públicos que no sólo servían para la higiene personal, sino también para relajarse en su *vapor turco* o con un masaje, y para convivir. Supuestamente, varios de los baños públicos

⁸⁸ Entrevista con Pablo.

⁸⁹ MAERK, Johannes. Op.cit., p. 533.

⁹⁰ Entrevista con Pablo.

⁹¹ CHAPELA AYALA, Camila. Op. cit., p. 203.

en Tepito fueron establecidos por inmigrantes españoles que habían llegado a Tepito en los años 30 huyendo la Guerra Civil en su país natal;⁹² fue una tradición hasta el temblor en 1985, ya que después de la reconstrucción, los nuevos departamentos ya tenían baños privados.

La necesidad de compartir un espacio compacto entre varias personas del mismo estrato económico bajo tuvo como resultado una organización social adaptada a las necesidades de los habitantes que promovía una convivencia íntima. Dada la marginalidad y ausencia de la seguridad social y económica, existían redes de intercambio basadas en el sistema de reciprocidad. Estas redes estaban compuestas por familias extensas, a las que se agregaban los vecinos a través del compadrazgo que funcionaba como parentesco ficticio, por equipos de fútbol o asociaciones temporales, como es el caso de peregrinajes⁹³ o agrupaciones vecinales para solicitar algo. Los objetos de intercambio dentro de la red eran diversos: información, préstamos de dinero, alimentos, ropa, herramientas, televisores, servicios de hospedaje de pariente de campo, huérfanos o ancianos, cuidado de enfermos y niños, la colaboración para construcción, apoyo emocional y moral, ayuda para organizar fiestas. Existía preocupación constante por el prójimo, la vigilancia sobre sus actos y poca vida privada. Otro aspecto esencial era el *cuatismo*, relación masculina de apoyo y pasatiempo. “El compañerismo en la bebida [era] muy importante y [solía] tener precedencia ante las relaciones amorosas. El hecho de emborracharse juntos [comportaba] un lazo fuerte [...]”⁹⁴

Al alcoholismo que ya tenía toda una tradición en el barrio, se sumaron otros vicios: por la presencia de zapaterías, el abuso del tiner, un diluyente barato y de fácil acceso, y desde los años 60 surgió el consumo de marihuana y heroína, a la que se le decía popularmente *tecata*.⁹⁵

⁹² Así me lo contó Pablo. Según él, en los tiempos de la Guerra Civil, además había una tienda de telas La Campana donde se recuadaba dinero para los republicanos españoles.

⁹³ A partir de 1989, en Tepito se ha hecho una tradición la peregrinación a San Juan de los Lagos en Jalisco. Cada año el 10 de enero salen los comerciantes desde la calle de Fray Bartolomé de las Casas, y pasando primero a la Basílica de Guadalupe, en 23 días recorren 480 km a pie. Llegan el 2 de febrero, el día de la Candelaria, para venerar a la Virgen de San Juan de los Lagos. (“Realizarán comerciantes de Tepito su XXVIII Peregrinación a San Juan de los Lagos.” *Sistema Informativo de la Arquidiócesis de México*. 6 de enero de 2017 [citado 2 de mayo de 2017]. Accesible en <http://www.siame.mx/apps/info/p/?a=15908>)

⁹⁴ LOMNITZ, Larissa. Op. cit., p. 70-77. Dicha descripción, aunque de otra barriada, coincide con cómo fue representada la vida en *Los Hijos de Sánchez* de Oscar Lewis, en *Chin Chin el Teporocho* de Armando Ramírez, o por mis informantes de Tepito.

⁹⁵ Entrevista con Pablo.



Figura 5: En este mural hecho por niños locales se puede observar cómo se veía la vecindad Casa Blanca en la época durante la cual Oscar Lewis estaba llevando a cabo su investigación en dicho lugar. Aparte de los espacios habitacionales, aparecen los baños públicos Pilar y varias tiendas y talleres, por ejemplo una panadería, vidriería, tlapalería, peletería, abarrotes, farmacia. Las personas y notas musicales en el patio sugieren una fiesta. Después del temblor en 1985 la Casa Blanca fue remodelada.

Fuente: Fotografía tomada dentro de la Casa Blanca en 2014, disponible en el archivo de la autora.

Las fiestas sonideras

En los patios de las vecindades siempre existió la tradición de organizar festejos como los de quince años, bodas, bautizos, cumpleaños o bailes, donde convivían los vecinos y sus familias, y para esa ocasión se contrataba música en vivo, sea una orquesta o la marimba. En los 60 ya había llegado la época de la música grabada a los barrios populares de la Ciudad de México, específicamente en el formato de discos de gramófono, también conocidos como 78 RPM; por lo

tanto cuando los músicos descansaban durante la fiesta, se ponía a través del tocadiscos *la música tropical*. En ese entonces se le decía así al bolero, danzón, mambo, son y otros ritmos originalmente de Cuba que en las décadas anteriores se habían popularizado en la capital a través del Cine de Rumberas. El grupo más popular de la época era la Sonora Matancera, un conjunto originalmente de Cuba que después de la Revolución se estableció en México. Así empezó el fenómeno de las *fiestas sonideras*, “discotecas ambulantes” típicas de barrios bajos, ya que con el tiempo la música reproducida empezó a ser primordial. A la persona que escogía música se le ponía cada vez más importancia y popularidad, ya que *el sonidero* no sólo traía el equipo de sonido (el tocadiscos, el amplificador, el micrófono, bocinas, etc., posteriormente también la iluminación), sino que amenizaba las fiestas presentando las canciones y mandando saludos a los asistentes.⁹⁶ Dada la accesibilidad de tanto LPs como equipos de sonido que llegaban junto con la fayuca⁹⁷ al barrio, Tepito funcionó como el escenario principal de estos encuentros comunitarios de música tropical grabada. De esta manera nació en los 60 en la Casa Blanca, una vecindad tepiteña, el primer *sonido*⁹⁸ en México: *La Socia*,⁹⁹ y posteriormente en 1968 en el mismo lugar *La Changa*,¹⁰⁰ el sonido probablemente más conocido en la actualidad. *Sonido Pancho* es otro ejemplo de un conjunto famoso que se originó en esa época en Tepito y que sigue tocando en fiestas hasta la fecha.

Las fiestas sonideras ofrecían diversión a los estratos socioeconómicos bajos que serían rechazados al querer entrar a las grandes discotecas para la clase media y alta.¹⁰¹ Con el tiempo las fiestas se dejaron de organizar sólo en los patios de las vecindades y se empezó a aprovechar el espacio de las calles y plazas del barrio. El movimiento sonidero creció: *La Changa* fue invitada a hacer fiestas no sólo en otras zonas de Ciudad de México, sino también hizo giras en Estados

⁹⁶ BLANCO ARBOLEDA, Darío. 2008. *La cumbia como matriz sonora de Latinoamérica. Las colombias de Monterrey- México (1960-2008). Interculturalidad, Identidad, Espacio y Cuerpo*. Tesis para optar al grado de Doctor en Ciencia Social con Especialidad en Sociología [en línea]. Ciudad de México: el Colegio de México. [citado el 28 de abril de 2017]. Accesible en: http://ces.colmex.mx/pdfs/tesis/tesis_blanco_arboleda.pdf Pp. 54-55.

⁹⁷ Véase en el capítulo 3.2. Los tiempos dorados de la fayuca (1974-1994).

⁹⁸ Con la palabra *sonido* se entiende un conjunto de personas que poseen un equipo de sonido móvil el cual es armado en fiestas callejeras de música trópic.

⁹⁹ Entrevista con don Pablo.

¹⁰⁰ BLANCO ARBOLEDA, Darío. 2008. *Op. Cit.* P. 55.

¹⁰¹ “Sonideros: rastros del folclor colombiano en las escenas urbanas de México.” [en línea]. *Cartel Urbano*. 1 de marzo de 2017. [citado 1 de mayo de 2017]. Accesible en <http://cartelurbano.com/musica/fiestas-populares-en-mexico-con-ritmos-de-cumbia-colombiana>

Unidos.¹⁰² A finales de los 70 también la música tocada cambió con la popularización de la salsa y especialmente de la cumbia (ya desde los años 60), el ritmo más conocido, escuchado y bailado de Latinoamérica. En los barrios bajos mexicanos se hizo famosa la cumbia colombiana que aprovechaba ritmos de ese país sudamericano, pero al mismo tiempo los transformaba, les agregaba aspectos locales para crear un estilo de música único.

Aunque desde finales de los 90 el ambiente de las fiestas sonideras ha cambiado, siendo asociadas a riñas y violencia, y por lo mismo ya no está permitido organizarlas de manera espontánea simplemente cerrando una calle,¹⁰³ todavía son parte de la identidad popular capitalina. Si siguen organizando fiestas al aire libre de *música tropical*, como ahora se conoce la salsa y la cumbia (incluso existe un subgénero llamado *cumbia sonidera*). El baile igualmente tiene rasgos específicos: se crea una rueda dentro de la cual baila por lo general una sola pareja y los demás la observan en su danza llena de vueltas. Es común que un hombre baile con varias mujeres al mismo tiempo o incluso con otro hombre.

El semillero de campeones

Probablemente por la incesante interacción en los patios de las vecindades donde no faltaban pleitos y riñas, y por ser un barrio bravo donde las disputas se arreglaban a puñetazos, Tepito en esa época se convirtió en la cuna del boxeo. Desde los años 40, el pugilismo junto con la lucha libre se hicieron tan populares en México que para poder albergar eventos masivos de miles de espectadores, se construyeron dos arenas dedicadas especialmente a estos deportes, la Arena México (inaugurada en 1956) en la colonia Doctores y la Arena Coliseo (1943) en el barrio vecino de Tepito, la Lagunilla. Ahí es donde empezó a pelear el precursor de los boxeadores oriundos de Tepito, Luis Villanueva Paramo alias *Kid Azteca*. Luego lo siguieron otros nombres famosos como Raúl *Ratón* Macías, Vicente Saldívar alias el *Zurdo de Oro*, Raúl Valdés o José *Huitlacoche* Medel. Además, Ernesto *Che* Guevara y a Fidel Castro no sólo se quedaron en el barrio durante su estancia en México en esa época, sino también fueron entrenados en el boxeo

¹⁰² BLANCO ARBOLEDA, Darío. Op. cit. pp. 62-63.

¹⁰³ Entrevista con Pablo

preparándose así para la revolución.¹⁰⁴ Ya después de su victoria, las peleas profesionales quedaron prohibidas en Cuba, y por eso a inicios de los 60 llegaron varios boxeadores cubanos como Ultiminio Ramos o José *Mantequilla* Nápoles para empezar su carrera exitosa desde una humilde vecindad tepiteña.¹⁰⁵ Así las peleas callejeras se transformaron en un deporte profesional y una posible manera de cómo superarse, aspirar a una vida más cómoda, ascender económica y socialmente. Durante las siguientes décadas esta visión les serviría de motivación a muchos jóvenes del barrio. Desde la mitad de los años 70, junto con el inicio de la fayuca y el dinero rápido y fácil, la tradición en el boxeo en Tepito ha estado decayendo. Actualmente sólo la recuerda el símbolo de un guante de boxeo como la iconografía de la estación de metro Tepito, el Deportivo Kid Azteca y algunos gimnasios donde todavía se practica el pugilismo. El famoso Gimnasio Gloria, un verdadero semillero de campeones donde entrenaron varios de los arriba mencionados, fue cerrado en 2014.¹⁰⁶ Además, Pablo sostiene que antes lo común era arreglar las disputas con puños, así que era vital saber pelear; con la introducción de armas de fuego ya no se necesita lanzar una buena combinación de golpes para ganar.

Otro deporte popular en Tepito ha sido el fútbol. La legendaria cancha de fútbol popularmente llamada *el Maracaná* surgió alrededor de 1957, cuando se terminó la construcción de los mercados cubiertos en el barrio y así los puestos que obstruían la Plazuela de Tepito fueron reubicados, dejando libre el espacio al lado de la iglesia de San Francisco de Asís. En 1968 se inauguró ya oficialmente el Centro Social y Deportivo Fray Bartolomé de las Casas, que aparte de la cancha cuenta con el gimnasio José *Huitlacoche* Medel. En ese espacio verde es donde entrenaron por ejemplo Bernardo *Manolete* Hernández Villaseñor o Cuauhtémoc Blanco.¹⁰⁷ En honor del primero la cancha lleva oficialmente su nombre, el segundo mencionado aparte de ser un futbolista exitoso, se ha dedicado a la política: actualmente se desempeña como alcalde de Cuernavaca. Originalmente cada vecindad tenía su equipo, ya que se podía entrenar en los patios, y los grupos competían entre sí en la cancha del barrio; eso cambió después del temblor. En las últimas décadas ya no se han formado futbolistas profesionales en el barrio, y la razón puede ser la

¹⁰⁴ “El hombre que entrenó al Che Guevara.” [en línea]. *El Universal TV*. 8 de octubre de 2007. [citado el 24 de mayo de 2017]. Accesible en <https://www.youtube.com/watch?v=9uvPWdhu7vo>

¹⁰⁵ MATA ROJAS, Francisco et al. *Tepito ¡bravo el barrio!*. México DF: Trilce, 2007. P. 50.

¹⁰⁶ “Los ídolos del barrio.” [en línea]. *Vice*. 25 de marzo de 2015. [citado 27 de abril de 2017]. Accesible en https://www.vice.com/es_mx/article/los-idolos-del-barrio

¹⁰⁷ “Vagando con sopitas.com presenta: el Maracaná de Tepito.” [en línea]. *Sopitas.com*. 18 de mayo de 2016. [citado 28 de abril de 2017]. Accesible en <http://www.sopitas.com/613979-vagando-con-sopitas-com-presenta-el-maracana-de-tepito/>

misma que en caso del boxeo: con el inicio de fayuca, narcotráfico y el dinero fácil, ya no ha habido esa necesidad de superarse en un deporte para salir de la pobreza. La única excepción en cuanto a estrellas deportivas originarias del barrio a partir de 2000, han sido el arriba mencionado futbolista Cuauhtémoc Blanco y Luis Ignacio Uribe Alvirde, *el Místico*, campeón mundial en la lucha libre.

Liberando a la banda

Reflejando los acontecimientos sociales y políticos de la época, en Latinoamérica de los años 60 surgió la teología de la liberación. Esta nueva corriente teológica cristiana sugería que la Iglesia se debería preocupar sobre todo por los pobres y con la ayuda de las ciencias sociales y humanas buscar maneras de apoyarlos no sólo espiritual, sino también prácticamente. En este contexto llegó a Tepito en 1967 el joven padre estadounidense Frederick Loos Lang, ya que le parecía ser el “Harlem de México.” Pasó 7 años en el barrio bravo durante los cuales impulsó una cooperativa de alimentos, una caja popular, trabajó con los jóvenes locales para hacer una biblioteca y para organizar tocadas musicales y de otras maneras fomentó la vida comunitaria. Posteriormente hizo su servicio en zonas todavía más marginadas que en esos años surgían de manera descontrolada en las afueras del Distrito Federal, como fue el caso de Naucalpan. Por su manera informal de tratar a los feligreses del barrio, adaptando su habla a la jerga local para acercarlos a la doctrina cristiana, y su actitud liberal hacia la marihuana, se ganó el apodo del *Padre Banda*.¹⁰⁸¹⁰⁹

¹⁰⁸ “El Evangelio para la banda.” *Vice*. 28 de octubre de 2014. [citado 28 de abril de 2017]. Accesible en https://www.vice.com/es_mx/article/el-evangelio-para-la-banda-frederick-loos

¹⁰⁹ “Retrato de un hombre llamado el Padre Banda.” *El Mañana*. 30 de abril de 2011. [citado 28 de abril de 2017]. Accesible en http://www.elmanana.com/retrato_de_un_hombre_llamado_el_padre_banda-1128046.html

3.2. Los tiempos dorados de la fayuca (1974-1994)

Durante el desarrollo estabilizador (desde mediados de los 40 hasta el inicio de los 70), la política comercial era extremadamente proteccionista; con aranceles altos y precios oficiales se obstaculizaba el ingreso de productos extranjeros que por mejor calidad o precio pudieran desplazar del mercado los artículos nacionales. Con esta medida se pretendía fomentar la industrialización. A principios de los años 70, por falta de competencia, la producción mexicana era cara comparándola con sueldos locales, y de baja calidad comparándola con la producción extranjera. La pérdida de competitividad tuvo dos consecuencias: México era incapaz de exportar lo suficiente para poder financiar el valor de las importaciones, gracias a lo cual la deuda externa se agravaba, y sólo las clases altas se podían dar el lujo de pagar el precio alto por los “bienes suntuarios” importados.¹¹⁰ Las clases bajas podían obtener los productos deseados de procedencia por lo general estadounidense a un precio accesible sólo por la vía del contrabando, lo cual favoreció el surgimiento y crecimiento del fenómeno de *la fayuca* en el mercado informal.

Con el plan del desarrollo compartido (desde inicios de los 70 hasta 1982), el gobierno mexicano ya reconocía públicamente el rezago social. Primordialmente con la exportación del petróleo, el Estado pretendía financiar la inversión no sólo en la infraestructura industrial, sino también en la seguridad social para beneficiar a la clase obrera. Sin embargo, los ingresos provenientes de esa fuente no alcanzaban a cubrir todo el gasto público, por lo cual se contraía más deuda externa. En 1982, cuando cayeron los precios del petróleo a nivel mundial, el país se sumergió en una profunda crisis, ya que había “petrolizado” su economía. Incapaz de pagar sus obligaciones, México fue forzado a aceptar las condiciones del Fondo Monetario Internacional, lo cual significaba abandonar el modelo de la industrialización por sustitución de importaciones, incorporarse al mercado mundial y empezar a crear una estrategia económica de crecimiento hacia fuera.¹¹¹ Esas nuevas políticas se enmarcaron en dos acuerdos. Primero en 1986 México firmó su adhesión al GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) con el que se redujeron aranceles, y en 1994 junto con Estados Unidos y Canadá signó el TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte) con el que se creó una zona de libre comercio entre dichos

¹¹⁰ MONSERRAT HUERTA, Heliana, op. cit., pp. 60-62.

¹¹¹ *Ibid.*, pp. 62-65.

países. Otra medida adoptada fue reducir el gasto público, poner fin a la regulación de salarios y en general promover austeridad, con lo que empezó a crecer todavía más la desigualdad.

Mientras tanto, la Zona Metropolitana del Valle de México seguía en expansión, ya que por el abandono del campo por parte del gobierno, masas de campesinos buscaban su nueva vida en el ambiente urbano. En 1985 ocurrió una tragedia: un fuerte temblor sacudió la capital lo cual dejó como resultado miles de muertos y centenares de miles de afectados sin hogar, dado que una gran parte del centro se derrumbó. Ante la falta de una respuesta rápida por parte del Estado, se levantó una ola de solidaridad entre los capitalinos. Además, tal vez a nadie tomó por sorpresa los daños fatales en las viejas vecindades; lo que sí impactó fue el derrumbe de edificios modernos, como por ejemplo en el Conjunto Urbano Tlatelolco Nonoalco, con lo que se exhibió la omnipresente corrupción. Añadiendo la controversial elección presidencial con su “caída del sistema“ en 1988, el gobierno del único partido perdió fuerza y legitimidad ante los ojos de la ciudadanía.

El auge de la fayuca

Según don Panchito, uno de los primeros fayuqueros en Tepito, la venta de contrabando empezó en 1974. Para evitar autoridades, los *chachareros* (o también conocidos como *carreros*) empezaron a introducir productos de lujo, como el alcohol, cigarros o perfumes, entre la ropa vieja, chanclas o herramientas transportadas en carritos de madera, y así los vendían en la calle Tenochtitlán. Ellos fueron los que lo iniciaron: él en ese entonces tenía 12 años y pronto también empezó a *carrear fayuca*, aunque en su caso eso significaba transportarla en su mochila o en un bote de basura. Dice que desde inicios había oficiales que sabían del contrabando, pero “*en el barrio todos participan; desde la fayuca hasta las drogas en el presente.*”¹¹² Cuando los vecinos veían que se podía ganar bien con este tipo de negocio, comenzaron a seguir su ejemplo.

Así fue cómo inició el *contrabando hormiga*, con cosas de poco valor, como la porcelana, juguetes, y jabones. Personas independientes, muchas veces mujeres, traían mercancía en autobús o tren desde las ciudades fronterizas más cercanas, por ejemplo Laredo o McAllen. Más tarde se empezó con productos de mayor valor, como LPs, casetes, grabadoras, televisiones y otros electrodomésticos. Desde inicios de los 80, los tepiteños empezaron a irse a surtir más lejos: a Los

¹¹² En esa época servía de jefe policiaco del distrito federal Arturo *el Negro* Durazo Moreno, infame por el enriquecimiento ilícito, corrupción, extorsión y narcotráfico. Bajo su mando, la policía capitalina podía recibir sobornos (siempre entregándole una parte) y actuar en general con impunidad.

Ángeles¹¹³ a comprar videocaseteras y a Nueva York por bisutería, ropa y relojes. Otro punto importante de importación de mercancía de contrabando fue la ciudad de Chetumal que gracias por su cercanía con Belice y por ser Zona Libre de Impuestos creció de manera considerable durante esos años.¹¹⁴

Aparte de sobornos para los oficiales de la aduana, los mecanismos para pasar ilegalmente la mercancía desde la frontera hasta Tepito eran complejos:

“Antes íbamos a Nuevo Laredo para comprar fayuca y en donde los encargados de las tiendas se encargaban de pasar el puente que divide los dos países para llegar a un punto que se encontraba en terreno mexicano, que se llamaba el “26 negro”. En ese lugar, el cual era como un centro en donde los camiones se abastecían de gasolina, se realizaban los negocios para rentar un “machetero” o camión para trasladar las cajas con mercancía y el flete se cobraba según lo que se transportara. Sufriamos durante todo el camino y muchas veces, a medio camino, se paraba todo el negocio porque nos detectaban la mercancía. Al llegar a la Central de los 100 metros una camioneta esperaba el “trasplante” de mercancía para llevarla a la “10 mochín”, la cual era una dirección que no se mencionaba, que podía cambiar y que sólo el dueño conocía.”¹¹⁵

Con estos viajes de contrabando llegó a Tepito también otro tipo de mercancía: la salsa, un nuevo estilo de música y baile que surgió como evolución y síntesis de ritmos caribeños en los barrios latinos de Nueva York. En ese entonces, el orgullo de cada fayuquero consistía en cuántos LPs con salsa traía de su viaje. Pronto se empezaron a escuchar las grabaciones de Willie Colón o Rubén Blades en las fiestas sonideras y de ahí se divulgaron a otros barrios populares de la capital y de otras ciudades en México central.¹¹⁶

De esta manera, en Tepito se podían conseguir productos estadounidenses que estaban fuera de alcance de la población media; ésta no podía darse el lujo de adquirir semejantes artículos a un precio oficial en tiendas departamentales, por ejemplo en el Palacio de Hierro o Liverpool. Por la gran popularidad entre los consumidores de clase media y baja de comprar en Tepito, los precios locales empezaron a funcionar como regulador de precios oficiales de importación. Sobre todo a

¹¹³ Por ser un puerto importante en la costa pacífica, a Los Ángeles llegaba la mercancía desde Asia (un ejemplo de esa época sería el formato VHS de la empresa japonesa JVC).

¹¹⁴ Entrevista con Pablo.

¹¹⁵ “Paco Moreno de Texas”, interno en la Penitenciaría de Santa Marta Acatitla, en el periódico Reforma, 14/06/1995.” In MAERK, Johannes. Op. cit., p. 537.

¹¹⁶ Entrevista con Pablo.

partir de los 80, el tianguis hizo un papel importante para balancear los efectos negativos de la crisis para la población recién empobrecida.¹¹⁷

Así desde la mitad de los 70 el comercio informal fue aumentando en volumen, los vendedores invadían banquetas y calles enteras, hasta que el corazón de Tepito se transformó en un gran tianguis donde hasta la fecha no se puede pasar en coche y a veces, con dificultades a pie. Después de 10 años, ya eran 5 mil personas las que laboraban en el tianguis que se ponía todos los días, y que estaban organizadas según el volumen del capital que manejaban: los fayuqueros y salderos ocupaban las calles más codiciadas, mientras que los vendedores de fierro viejo y ropa usada tenían que conformarse con orillas menos frecuentadas.¹¹⁸ Conforme iba creciendo el mercado callejero, y aumentaba la cantidad de dinero que circulaba ahí, el proceso de mercantilización del barrio avanzaba: empezó la transformación de las viviendas en bodegas, las disputas de las calles y el abandono de los espacios comunitarios. Eso a largo plazo resultó en una crisis de convivencia vecinal.¹¹⁹

Desde el inicio, la actividad comercial basada en la fayuca en Tepito creció con la indulgencia del gobierno. Ya desde los años 50 cuando se construyeron los mercados, el Partido a través de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares empezó a otorgar permisos de venta a comerciantes ambulantes bajo la condición de afiliarse. Con el auge de la fayuca, el PRI aprovechó esa oportunidad para volverlos su base dentro del sector informal. En 1975 los comerciantes e inquilinos tepiteños lograron la interlocución con el presidente Echeverría; posteriormente algunos de sus líderes empezaron a trabajar como funcionarios en la delegación Cuauhtémoc. Según Chapela Ayala, “Para algunos[...], esta situación significó la afirmación del pacto clientelar con importantes beneficios para los líderes de las asociaciones.”¹²⁰

A finales de los años 80 en Tepito existían ya 29 diferentes organizaciones de comerciantes incorporadas al partido el cual a cambio de lealtad política, legitimidad y consenso hacia el sistema establecido por el Estado, les permitía ocupar ilegalmente la vía pública. Los dirigentes de estas organizaciones funcionaban como intermediarios, ya que facilitaban la comunicación entre los

¹¹⁷ MAERK, Johannes. Op. cit., p. 538.

¹¹⁸ CASTRO NIETO, Guillermina Grisela. Op. cit., p. 61.

¹¹⁹ ROSALES AYALA, 1991, Héctor. Op. cit., p. 48.

¹²⁰ CHAPELA AYALA, Camila. Op. cit., p. 203.

vendedores ambulantes y el aparato formal. A los comerciantes les cobraban cuotas¹²¹ y con eso les tramitaban el permiso, daban protección y ayudaban a gestionar la visa estadounidense,¹²² y además para fortalecer su liderazgo, organizaban bailes, actos religiosos, y brindaban ayuda económica. Por otra parte conseguían apoyo masivo para actos y mítines políticos.¹²³ Así los comerciantes tepiteños se convirtieron en lo que se conoce popularmente como *acarreados*.



Figura 6: El permiso para vender como comerciante ambulante en la Calle Caridad otorgado por la Confederación Nacional de Organizaciones Populares, del año 1977.

Fuente: Archivo de la autora.

¹²¹ Las cuotas se pagan tanto a las delegaciones como a los líderes. Además existen tarifas bastante altas para poder establecerse en el mercado. Por lo tanto si los tepiteños de escasos recursos no consiguieron poner su puesto al inicio del auge de la fayuca, perdieron su oportunidad para siempre. (REYES DOMÍNGUEZ, Guadalupe. Op. cit., p 39.)

¹²² Entrevista con Pablo y don Jorge

¹²³ CASTRO NIETO, Guillermina Grisela. Op. cit., p. 60-62.

Pablo todavía recuerda cómo una persona por puesto tuvo que ir *de borrego* al Palacio de los Deportes, para recibir su playera, gorra y torta y *echar porras* al candidato presidencial. Pensando que iría a apoyar a Alfredo del Mazo quien parecía ser el futuro presidente, en realidad se trataba de Carlos Salinas de Gortari el cual acababa de ser *destapado*. De no haber acudido al evento político, no hubiera podido vender durante una semana.

En la actualidad hay 42 dirigentes para 10 mil comerciantes y cada vez hay más atomización que dificulta la cooptación. Las luchas por el control de la calle provocan enfrentamientos.¹²⁴ Aun así, podemos considerar que entre todos estos líderes hay uno que destaca. Se trata de Miguel Galán de la Unión de Comerciantes en Objetos Varios de Tepito.

Plan Tepito

Dado el precario estado de las viviendas en el barrio, en 1972 dentro del Programa de Sustitución de Vecindades surgió el Plan Tepito el cual pretendía su renovación. Este plan sugería demoler por etapas y por zonas vecindades para dar lugar a unidades habitacionales, con la idea de vender una parte de los departamentos y comercios a precio más alto para así poder subsidiar la vivienda de los habitantes originales que no tendrían suficientes recursos para pagar el costo real.¹²⁵ También se contaba con la construcción de escuelas, hospitales, guarderías, bibliotecas, áreas verdes y locales para un mejor desarrollo de la actividad comercial. Además, considerando el aumento del tránsito vehicular en la ciudad, en esa época se llevaba a cabo la construcción de los ejes viales dentro del Circuito Interior que requería la ampliación de caminos existentes, y como consecuencia, la demolición de varios predios alrededor. Así, con la apertura del Eje 1 Oriente (Avenida del Trabajo) que dividió el barrio en dos colonias en dos delegaciones diferentes, en 1978 concluyó la obra del primer conjunto habitacional tepiteño de cerca de 30 edificios entre las calles Toltecas, Constanza, Peñón y Avenida del Trabajo. Por su aspecto y tamaño reducido de departamentos, más adelante sería llamado popularmente “Los Palomares.” A principios de 1979 se empezó con la construcción de un conjunto habitacional vecino (entre las calles Toltecas, Rivero,

¹²⁴ MAERK, Johannes. Op. cit., p. 536.

¹²⁵ Ése era un mecanismo para evitar que volviera a pasar lo mismo que en el Conjunto Urbano Nonoalco-Tlatelolco. En ese caso, tras terminar la construcción, la población desplazada no tenía suficientes ingresos para comprar su departamento y fueron nuevos habitantes de clase media los que ocuparon la nueva vivienda.

Peñón y Avenida del Trabajo) que es conocido como “La Fortaleza.”¹²⁶ En los dos casos no se cumplió la promesa de proveer una vivienda accesible a los habitantes de ese entonces del barrio; dados los precios altos, los departamentos se vendieron a mercado abierto. Por esta razón varias familias fueron reubicadas al oriente de la ciudad, sobre todo en la delegación Iztapalapa, otras tuvieron que buscar un nuevo hogar por su cuenta. En los años posteriores se terminaron 2 conjuntos habitacionales más. Sin embargo, al final se construyeron menos viviendas de las que habían sido demolidas, y además, las nuevas unidades carecían de espacios para talleres artesanales. Eso provocó más hacinamiento, la pérdida de empleo entre varios habitantes y como consecuencia, más comercio informal.¹²⁷ Otro problema que surgió y persistió durante todo el proceso de transformación de las vecindades a unidades habitacionales, fue la ruptura del tejido social. Por su gran tamaño, departamentos chicos pero equipados con servicios privados, la ausencia de un lugar de convivencia que otrora habían sido los patios de las vecindades, falta de comercios y talleres locales y la inserción de nuevos habitantes, los conjuntos habitacionales propiciaban un ambiente de anonimidad.

Por todos los aspectos negativos arriba mencionados, desde 1980 surgió una contrapropuesta del Plan Tepito, llamada el Plan de Mejoramiento para el Barrio de Tepito. Con el lema “Cambiar de casa pero no de barrio,” los pobladores del barrio agrupados en la Asociación de Inquilinos, 25 organizaciones gremiales de comerciantes, el Consejo Representativo del Barrio de Tepito y el movimiento cultural local Tepito Arte Acá, lograron organizarse en la resistencia para cancelar la continuación del Plan Tepito. Además requerían poder participar en la planificación urbana y el diseño, la ejecución y el control de la política de vivienda en el barrio, respetando su carácter particular y las necesidades de sus habitantes. Con el apoyo del Taller 5 de la Escuela de Arquitectura de la UNAM lograron elaborar dicha alternativa. Al final, el terremoto en 1985 interrumpió la implementación del programa, sin embargo, sus principales propuestas fueron retomadas posteriormente durante la reconstrucción del barrio, además de que los vecinos

¹²⁶ Los medios de comunicación empezaron a llamar erróneamente “La Fortaleza” un conjunto habitacional en la calle Tenochtitlan 40. Para los tepiteños, La Fortaleza queda al lado de la Avenida de Trabajo, y el inmueble en la calle Tenochtitlan era conocido como “el 40.”

¹²⁷ MONTERRUBIO REDONDA, Jasmin Anavel. 2009. *Hábitat popular, renovación urbana y movimientos sociales en barrios céntricos de la Ciudad de México 1985-2006*. Tesis para obtener el grado de doctor en sociología. [en línea]. México DF: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. [citado 25 de abril de 2017]. Accesible en: <http://zaloamati.azc.uam.mx/handle/11191/1193> Pp. 293-295.

estaban mejor organizados y más activos en la futura discusión sobre la problemática habitacional.¹²⁸

Tepito Arte Acá

La posible demolición de las vecindades propuesta en el Plan Tepito tuvo como efecto el hecho de que los vecinos se organizaran como nunca antes se había visto, y de que naciera la “elite intelectual” del barrio. Así es como a inicios de los 70 aparecieron varias expresiones culturales.

En septiembre de 1973 fue inaugurada la exposición colectiva *Conozca México, visite Tepito* en la galería José María Velasco en la calle Peralvillo 55, haciendo alusión irónicamente al lema de promoción turística que se difundía en esa época, *Conozca México, visite Oaxaca*. El objetivo fue transportar “*el estilo de vida cotidiano de los habitantes de las vecindades de Tepito al mundo del arte, ya que se podían ver instalaciones con baños de vecindad, tendederos con ropa interior, jaulas con pájaros, macetas y patios interiores con todo y sus lavaderos.*”¹²⁹ Entre los expositores estaban por ejemplo los pintores Daniel Manrique y Julián Ceballos Casco o el escritor Armando Ramírez quien acababa de publicar su primer libro, *Chin Chin el Teporocho*¹³⁰ (1971), sobre la vida en el barrio bravo. El evento fue amenizado de manera simbólica por el sonido la Changa. De ahí surgió el movimiento artístico Tepito Arte Acá, un conjunto local de pintores, actores, escritores y músicos. La idea esencial era promover un arte diferente, anti burgués, anti consumista, inmediato y con impacto social, comprometido con el barrio, y sobre todo llevar ese arte a las calles tepiteñas, convirtiendo las paredes en galerías y las calles en escenarios de teatro.¹³¹ Su integrante principal, Daniel Manrique, se hizo mundialmente famoso por pintar murales que describían la vida y la cultura en los barrios populares. Al inicio empezó en las paredes de los

¹²⁸ *Ibid.* Pp. 333-334.

¹²⁹ FUKUSHIMA MARTÍNEZ, Eiji. “Las paredes hablan con Tepito Arte Acá.” [en línea]. En *Diseños en Síntesis* 47-48, Año 21, Segunda época, Primavera 2012- Otoño 2012. Pp. 86-103. Accesible en <https://publicaciones.xoc.uam.mx/Busqueda.php?Terminos=tepito&TipoMaterial=1&Indice=1> p. 98.

¹³⁰ *Teporocho* es coloquialmente una persona indigente, muchas veces alcoholizada o drogada, de aspecto descuidado. Según la creencia popular, la palabra surgió del “té por ocho,” una infusión con agauradiante a un precio de 8 centavos, que se vendía por la mañana en los mercados públicos a los alcohólicos que así querían evitar el malestar causado por la resaca. (“Sobre el peculiar origen de la palabra ‘teporocho.’” En *MXCityInsider*. Septiembre de 2016 [citado 3 de mayo de 2017]. Accesible en “<http://mxcity.mx/2016/10/sobre-el-peculiar-origen-de-la-palabra-teporocho/>”) Cómo sugiere el nombre del libro y cómo es la situación actual, la presencia de *teporochos* en el barrio no es algo nuevo.

¹³¹ MAERK, Johanner. Op. cit., p 538.

nuevos conjuntos habitacionales en Tepito, pero con el tiempo fue invitado no sólo a otros barrios y otras ciudades mexicanas, sino también al extranjero.

Fue a partir de ese momento que se fundó el Centro de Estudios Tepiteños, las publicaciones *el Nero*, *Desde el Zaguán*, *la Hija de la Palanca* y otros proyectos culturales.¹³²

El Temblor

El 19 de septiembre de 1985 ocurrió el temblor más destructivo de la historia mexicana, y Tepito, por albergar un gran número de viejas vecindades que habían sido dejadas sin mantenimiento por más de 40 años, estaba entre las zonas más afectadas. El 15,5% de las viviendas se derrumbó por completo y el 72,2% estaba parcialmente afectado.¹³³

Los que vivieron el terremoto, están de acuerdo en que ante la falta de algún sistema de protección civil, fue la misma gente afectada y sobreviviente la que empezó los trabajos de primer rescate: *“Un punto que acabo de recordar es cómo el Gobierno de Miguel de la Madrid quedó superado por el momento del Sismo del 85, y la gente fue la que tomó la decisión de salir a la calle a ayudar, este fue un momento realmente increíble para mí, al ver que todos ayudaron con lo que pudieron hacer mientras el Gobierno no existió, fue un momento en que México, en especial el DF, demostraron su fuerza y solidaridad. Creo que esta concepción de hermandad de alguna manera se comenzó a fracturar con la elección del 88, paradójicamente Salinas empleó el nombre "Solidaridad" para su programa de Desarrollo Social.”*¹³⁴

Tepito, a diferencia de otros barrios populares, ya tenía experiencia organizándose en diferentes asociaciones de vecinos y comerciantes, y además tenía lazos con universidades. Así desde el inicio pudo involucrarse mejor en la reconstrucción del barrio y sobre todo luchar para poder quedarse.¹³⁵ Los habitantes damnificados eran en su mayoría inquilinos que se resistían a abandonar su vivienda, ya que en muchas ocasiones el barrio era también su lugar de trabajo; no obstante, los propietarios requerían el desalojo. Esta disputa quedó resuelta en octubre, cuando el gobierno de la ciudad de México impulsó dos decretos de expropiación de predios. Con ése se

¹³² CHAPELA AYALA, Camila. Op.cit., p. 207.

¹³³ LÓPEZ JIMÉNEZ, Rafael. *Un lugar para vivir (historias de la reconstrucción)*. México DF: Océano, 1987

¹³⁴ Entrevista con Pablo

¹³⁵ ROSALES AYALA, Héctor. 1987. *Participación popular y reconstrucción urbana (Tepito 1985-1987)*. México: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

indemnizaba a los dueños de las vecindades y a los pobladores se les otorgaba en propiedad a crédito su vivienda reparada o nuevamente construida, a través del Programa de Renovación Habitacional Popular. En total se expropiaron alrededor de 1000 predios.¹³⁶ De esta manera en aproximadamente 2 años fueron sustituidas de manera general las habitaciones en vecindades por departamentos en conjuntos habitacionales. En lo que se concluía la obra, los afectados vivían en campamentos provisionales, que al final no resultaron tan temporales: algunos existían todavía treinta años después del terremoto.¹³⁷

Ya desde antes los habitantes tepiteños se iban del barrio por diferentes razones: la construcción de ejes viales, el Plan Tepito, la necesidad de huir o la posibilidad de comprar una casa, pero después del temblor que dejó a muchos sin dónde vivir de los cuales una gran parte no contaba con suficientes recursos para comprar su futuro departamento, hubo un éxodo masivo. Los antiguos habitantes se fueron a vivir a periferias en el norte u oriente de la Ciudad de México, concretamente a San Juan Aragón, San Felipe de Jesús¹³⁸ y la Malinche (delegación Gustavo A. Madero), Vicente Guerrero y la Joya (Iztapalapa), y los municipios en el Estado de México: Ciudad Nezahualcóyotl, Chalco y Ecatepec.¹³⁹ Sin embargo, los tepiteños se llevaron consigo un poco de su barrio: en varios de esos lugares se estableció un tianguis, existe pobreza y alto grado de marginación, hay criminalidad, pandillas y venta de droga. Especialmente la Joya en Iztapalapa, conocida popularmente como *el Hoyo*, es hoy en día comúnmente descrita como uno de los barrios más peligrosos y marginados de la Ciudad de México.¹⁴⁰

¹³⁶ DUHAU, Emilio. “La formación de una política social: el caso del Programa de Renovación Habitacional Popular en la ciudad de México.” “[en línea]. En *Estudios Demográficos y Urbanos*. Vol 2, No. 1. (Enero- Abril 1987), pp. 75-100. [citado 3 de mayo de 2017]. Accesible en <http://www.jstor.org/stable/40314392>. P. 76-81

¹³⁷ “Padecen olvido en campamentos surgidos tras sismo del 85.” [en línea]. *La Capital MX*. 28 de septiembre de 2015 [citado 4 de mayo de 2017]. Accesible en <http://www.lacapitalmx.com/subteraneo/sismo-del-85-campamento-olvido>

¹³⁸ En San Felipe se encuentra el tianguis más grande de Latinoamérica, ya que cuenta con decenas de miles de vendedores. Al igual que el barrio bravo, lo que originalmente era un pequeño mercado de fierros viejos empezó a crecer descontroladamente en los años 70. Fue ahí, sorprendentemente, donde don Jorge se inició en el comercio callejero vendiendo chamarras, y hasta después, cuando su esposa consiguió el permiso necesario, se regresó a vender a Tepito.

¹³⁹ HINJOSA CARRANZA, Miguel Ángel. 2011. „De violencia, masculinidad y miedo en Tepito.” [en línea]. *Versión Nueva Época*. Dec 2011, Issue 28. [citado 3 de mayo de 2017]. Accesible en http://version.xoc.uam.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=145%3Ade-violencia-masculinidad-y-miedo-en-tepito&catid=36%3Aotras-versiones&Itemid=49 P. 12.

¹⁴⁰ “Sitia policía el predio de ‘El Hoyo.’” [en línea]. *El Universal*. 20 de junio de 2007 [citado el 11 de julio de 2017]. Accesible en <http://archivo.eluniversal.com.mx/ciudad/84943.html>

Primero el comercio quedó paralizado, pero después de un mes se volvió a establecer. Con la necesidad de reconstruir el barrio sin limitar demasiado su actividad económica principal, se escogió el día menos agitado en el tianguis para que camiones de carga pudieran entrar y traer material. Como un recuerdo del temblor se ha quedado el martes como el día de descanso.¹⁴¹

Después del temblor, ya nada fue igual: cambió el aspecto físico del barrio, sus habitantes y la convivencia vecinal. Las vecindades fueron mayoritariamente substituidas por conjuntos habitacionales en los que ya no había que compartir servicios, y tampoco se contaba con un espacio para talleres artesanales por lo cual ya no propiciaban tantas oportunidades para una convivencia entre vecinos, además de que así la economía tepiteña se concentró todavía más en la venta informal. Tras el éxodo masivo de sus antiguos pobladores, gente desconocida aprovechó para comprar su departamento en el barrio. La combinación de estos factores provocó una ruptura grave en el tejido social.

¹⁴¹ Entrevista con Pablo

3.3. La incorporación a la comunidad mundial informal (1994- presente)

Como consecuencia de la liberalización económica que inició desde la mitad de los años 80 y que culminó con la firma del TLCAN en 1994, el mercado mexicano formal quedó saturado de productos sobre todo estadounidenses. Por mejor calidad y precio, la mano invisible decidió preferir la producción de procedencia extranjera. Pronto las empresas mexicanas ya no podían competir más y varias de ellas quebraron o fueron vendidas, lo cual se reflejó directamente también en el crecimiento del desempleo, subempleo y empleo informal. México dejó de producir para su propio consumo y empezó a importar a gran escala. Sin embargo, desde los años 80 el poder adquisitivo de la mayoría de la población mexicana estuvo disminuyendo, lo cual fue acentuado todavía más con la crisis y la devaluación del peso en 1994; pocos podían adquirir, ahora legalmente, productos de marca. Como consecuencia, esta situación fortaleció el comercio informal y pronto desde Asia¹⁴² empezaron a llegar copias ilegales que satisfacían tanto la necesidad como el deseo por el producto original.

La desigualdad que empezó a crecer de manera vertiginosa, se reflejaba en la fragmentación del espacio social. En la Ciudad de México comenzaron a surgir fraccionamientos lujosos, rodeados por muros altos y protegidos por seguridad privada, cuyos habitantes privilegiados acudían a hacer sus compras a los nuevos centros comerciales. En contraste, la clase popular se buscaba la vida en colonias muchas veces peligrosas y marginadas en el centro histórico o en las zonas periféricas, y se abastecía en mercados callejeros;¹⁴³ la clase media empezó a desaparecer convirtiéndose en la clase baja. Se amplificó la brecha entre el orden civil de la economía y sociedad formal y la semianarquía de la pobreza, informalidad y exclusión social.¹⁴⁴

Desde décadas anteriores, existía migración masiva desde el campo abandonado hacia Estados Unidos –primero oficialmente con el programa Bracero y después de manera ilegal,- o

¹⁴² Desde los años 80, China establecía zonas industriales en las que aprovechaba su mano de obra barata para así convertirse en la principal economía de exportación del mundo.

¹⁴³ PANSTERS, Wil; CASTILLO BERTHIER, Hector. „3. Mexico city” (pp. 36-56). In: *Fractured Cities: Social Exclusion, Urban Violence & Contested Spaces in Latin America*. [en línea] Londres, Reino Unido: Zedbooks 2007 [citado 15 de agosto de 2015]. Accesible en la base de datos EBSCOhost. P. 54.

¹⁴⁴ KOONINGS, Kees; KRUIJT, Dirk. “ 1. Fractured cities, second-class citizenship and urban violence.” (pp. 7-22) In: *Fractured Cities: Social Exclusion, Urban Violence & Contested Spaces in Latin America*. [en línea] Londres, Reino Unido: Zedbooks 2007 [citado 15 de agosto de 2015]. Accesible en la base de datos EBSCOhost. P. 12.

hacia ciudades mexicanas recién industrializadas. Sin embargo, con la crisis económica a nivel nacional que tuvo como consecuencia el aumento de precios y la disminución del salario real, la inmigración a las urbes dentro de México dejó de ser una opción para lidiar con la pobreza, y así, a partir de los 90, no sólo los campesinos, sino también la clase popular urbana empobrecida empezó a buscar un futuro más prometedor en su país vecino.¹⁴⁵

Con un aumento de pobreza, la falta de oportunidades laborales formales, un sentimiento omnipresente de corrupción e impunidad y el ambiente de anonimidad de las grandes ciudades, creció la tasa de delincuencia. A partir de los años 90 se observó un aumento de inseguridad y violencia en toda la ciudad de México.¹⁴⁶ Los asaltos y robos empezaron a ocurrir con frecuencia, comenzó la proliferación del narcotráfico y del crimen organizado.

Ya desde inicios del siglo 20, en las montañas mexicanas se sembraba la marihuana y la amapola, la planta de la cual se elabora la heroína; dichas drogas se exportaban mayoritariamente a Estados Unidos.¹⁴⁷ La droga sólo pasaba por el territorio mexicano sin ser vendida a su población y sin causar violencia. Gracias al clientelismo político y control social, el gobierno del único partido podía controlar el narcotráfico y los grupos delictivos, y mantener así la seguridad.¹⁴⁸ Sin embargo, a partir de los años 90 eso por varias razones cambió. En la década anterior se había consolidado el Cártel de Guadalajara que aprovechando su vasta experiencia en el tráfico de la marihuana y la heroína, se asoció con las mafias colombianas y les ayudaba a transportar cargas de cocaína a su vecino norteamericano. El principal grupo delictivo colombiano Cartel de Medellín en ese entonces estaba buscando nuevas rutas de narcotráfico, ya que Estados Unidos empezó a interceptar los aviones llenos de droga con destino a Florida en la ruta tradicional del Caribe.¹⁴⁹ Los puertos mexicanos tanto en el Golfo pero sobre todo en la costa pacífica se volvieron imprescindibles para transportar la carga ilegal vía marítima a Estados Unidos, además de que, dada la mejor protección de la frontera estadounidense, la cocaína se empezó a vender para el consumo entre la población local.

¹⁴⁵ GÓMEZ DE LEÓN CRUCES, José; Rabell Romerio Cecilila (coord.). 2001. *La Población de México: tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI*. México, D.F.: CONAPO, FCE. P. 451.

¹⁴⁶ PANSTERS, Wil; CASTILLO BERTHIER, Hector. Op. cit., p. 41.

¹⁴⁷ ASTORGA, Luís. 1999. *Drug trafficking in Mexico: a first general assessment*. [en línea]. Paris: MOST Programme, UNESCO. [citado 12 de mayo de 2017]. Accesible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001176/117644eo.pdf> Pp. 12-15.

¹⁴⁸ COVARRUBIAS VALDERRAMA, Gerardo (coord.). 2012. *Violencia y cultura en México*. México: CONACULTA. P. 9.

¹⁴⁹ “‘Popeye’, un hombre 80% muerto” [en línea]. *Proceso*. 27 de agosto de 2014. [citado 12 de mayo de 2017]. Accesible en <http://www.proceso.com.mx/380586>

Cuando el Cartel de Medellín fue desmantelado, el crimen organizado mexicano creció para sustituirlo y empezó a fragmentarse en grupos independientes; esos entre sí comenzaron a establecer tanto alianzas como enemistades las cuales muchas veces terminaban en enfrentamientos sangrientos. La cocaína y la violencia asociada a la venta de drogas no sólo invadieron las calles de las urbes mexicanas, sino que se hicieron visibles en todos niveles políticos.¹⁵⁰

Gracias al descontento popular por la corrupción perpetuada por décadas, la persistente crisis económica, el aumento de pobreza, y el deseo por un cambio significativo, después de más de 70 años del gobierno del PRI, en 2000 la oposición encabezada por Vicente Fox del Partido de Acción Nacional ganó las elecciones presidenciales. No obstante, la situación del país no cambió de manera considerable, por lo que el empleo informal, el narcotráfico y la delincuencia continuaron siendo una fuente de ingreso importante para una parte de la población cada vez más populosa. Alrededor de 2005, sobre todo en el norte del país se dio una ola de asesinatos y ejecuciones asociadas al narcotráfico.¹⁵¹ En 2006 llegó al poder el nuevo presidente Felipe Calderón y prácticamente inmediatamente inició la así llamada guerra contra el narcotráfico, convocando al ejército nacional para combatir la delincuencia organizada en las calles mexicanas. Los resultados no se dejaron esperar: pronto la tasa de homicidio disparó y se aceleró la fragmentación de grupos delictivos; con cada capo muerto surgieron dos más compitiendo su lugar estableciendo su propia organización ilícita. Dado el límite en la cantidad de la droga transportada y producida, los nuevos cárteles empezaron a buscar otras fuentes de ingreso: la extorsión, secuestro o el tráfico de personas. La situación se hizo tan grave que se comenzó a hablar de México como de estado fallido.

Después de 12 años, en 2012 regresó al poder el Partido Revolucionario Institucional con el nuevo presidente Enrique Peña Nieto. A pesar de la creencia popular durante la campaña preelectoral de que “el PRI se volvería a pactar con el narco como en los viejos tiempo y habría

¹⁵⁰ Aunque siempre los funcionarios del gobierno habían controlado y activamente participado en la venta de estupefacientes (ASTORGA, LUIS. Op. cit., p. 14.), por primera vez la familia cercana del mismo presidente estaba envuelta en un escándalo del semejante tamaño: Raul Salinas de Gortari, el hermano del presidente de la época Carlos Salinas, fue investigado y condenado por asesinato y enriquecimiento ilícito proveniente del narcotráfico. Apesar de haber sido liberado de la cárcel y absuelto de todos cargos en 2005, Raul Salinas sigue siendo percibido como uno de los hombre más corruptos de México. (“Los 10 mexicanos más corruptos de 2013.” [en línea]. *Forbes*. 5 de mayo de 2015. [citado 11 de mayo de 2017]. Accesible en <https://www.forbes.com.mx/los-10-mexicanos-mas-corruptos-de-2013/>)

¹⁵¹ PANSTERS, Wil; CASTILLO BERTHIER, Hector. Op. cit., p. 36.

paz otra vez,” no sucedió así.¹⁵² Con la impotencia y la frustración acumulada por falta de la protección efectiva por parte del gobierno, la población civil que se veía severamente afectada por la violencia en el país, decidió encargarse de su propia seguridad: en 2013 surgió el primer grupo de autodefensa comunitaria, una guardia civil armada con la pretensión de defenderse de los ataques de los grupos delictivos. Además, ha habido intentos de tomar la justicia en las manos de la ciudadanía a través de linchamientos.

En la actualidad, en 2017, la situación en México continúa difícil: los problemas de la inseguridad, el narcotráfico, la violencia, la falta de oportunidades laborales formales, la desigualdad, la exclusión social de una gran parte de la población, la impunidad, la corrupción y la desconfianza en las instituciones públicas entre otros no han quedado resueltos.

La fayuca ha muerto, viva la piratería!

El cambio al sistema neoliberal afectó directamente la actividad económica en Tepito. Tras la desaparición de aranceles y de la necesidad de un permiso, había mayor facilidad para importar mercancía estadounidense sin tener que venderla a un precio impuesto por el estado; así los bienes de consumo que anteriormente habían sido difíciles de conseguir de manera oficial y a un valor justo, empezaron a aparecer en numerosas tiendas formales, además con la ventaja de no correr el riesgo de su confiscación por parte de las autoridades y con la posibilidad de reclamar su garantía. Además, Tepito ya no era el único lugar donde hacer las compras: el comercio ambulante literalmente invadió calles enteras del Centro Histórico. De esta manera desapareció la razón principal por la que la gente acudía al tianguis tepiteño. Pronto, el comercio comenzó a disminuir considerablemente. Durante los últimos 20 años los tepiteños se habían dedicado primordialmente a la muy rentable venta de *la fayuca* y como consecuencia abandonaron casi por completo sus antiguos oficios o trabajos de obrero, por lo que tuvieron que buscar otro tipo de mercancía que vender. No tardaron en darse cuenta de que existía demanda de productos de marca que, sin

¹⁵² No es que no haya existido ese intento de crear nuevos lazos entre el crimen organizado y la cúpula política: varios gobernadores priistas han sido investigados por su posible conexión con el narcotráfico (“La corrupción del los gobernadores sacude México y cerca a Peña Nieto.” [en línea]. *El País*. 12 de abril de 2017 [citado 20 de mayo de 2017]. Accesible en http://internacional.elpais.com/internacional/2017/04/11/mexico/1491939865_555849.html). Sin embargo, las organizaciones criminales ya están tan fraccionadas que el pacto con un grupo no puede solucionar la violencia perpetuada por sus rivales.

embargo, estaban fuera de alcance económico de la mayoría de los compradores. Así fue cómo se empezó a vender a gran escala la mercancía pirata.¹⁵³

Al final de cuentas, la venta de copias ilegales tenía cierta tradición en el barrio. Desde los tiempos de la fayuca durante la cual se estableció la venta de *música tropical*, también se empezó con la comercialización de copias de LPs provenientes desde Panamá o Venezuela, y fue cuando algunos vendedores tepiteños decidieron dedicarse a la falsificación de medios de reproducción, primero de audio (LPs, casetes, CD), y después también de video (VHS, VCD, DVD). El negocio de producir y vender copias apócrifas de música y películas ha crecido, además de que alrededor del año 2000 fue introducido al barrio el nuevo formato de MP3, y con la creciente importancia de computadoras surgió la fabricación de copias ilegales de programas o juegos. Hasta la fecha son los únicos productos piratas hechos en el mismo barrio.¹⁵⁴¹⁵⁵

Sin embargo, fuera de la producción digital, otras copias ilegales sea de ropa, calzado, perfumes, juguetes, cigarrillos, licores o electrodomésticos se empezaron a importar desde Asia, especialmente de China, donde la mano de obra y la materia prima es más barata que en México. Las primeras importaciones chinas llegaron al mercado tepiteño ya en los 80, pero su verdadero auge empezó en la segunda mitad de los 90; los productos de marca originales que gracias a la apertura de las fronteras ya podían fluir con menos restricciones al país, con la crisis económica resultaron inalcanzables para mucha población. Primero fueron los comerciantes chinos y sobre todo coreanos los que llevaban la mercancía directamente a Tepito, un lugar con años de experiencia en comercio informal. Con el tiempo y el esfuerzo de minimizar el costo de los intermediarios, apareció el fenómeno de los *Marco Polo de Tepito*, comerciantes locales que en compañía de intérpretes van a buscar a proveedores de clones directamente a las fábricas chinas.¹⁵⁶ Ahí es donde se llega con una idea concreta y se negocia el precio y la calidad de la mercancía hecha a la medida. Las líneas de producción chinas pueden sacar desde copias apócrifas

¹⁵³ Entrevista con Pablo.

¹⁵⁴ *Ibid.*

¹⁵⁵ A inicios de los 80 existían iniciativas tepiteñas de fabricar copias ilegales de vestimenta de marca. Entre los años 1980 y 1983, Don Pablo estuvo a cargo de 5 talleres de ropa donde se producían blusas, mallones y pantalones *pirateados*. Después llegó la mercancía china con la cual ya no pudo competir, por lo que fue inevitable cerrar los talleres.

¹⁵⁶ “Las mafias asiáticas reinan en Tepito.” [en línea]. *Contenido*, mar2007, Issue 525, p84-89. Accesible en la base de datos EBSCOhost.

distinguibles a primera vista, hasta productos de calidad, obviamente mucho más costosos, que son prácticamente idénticos al original; todo depende de la inversión que quiera hacer el mayorista.¹⁵⁷

La mercancía pirata proviene sobre todo de las cercanías de Shanghái, donde en 1984 fueron instauradas zonas económicas especiales. Los contenedores se cargan ahí mismo o en Hong Kong y directamente se mandan a los puertos mexicanos: Tampico, Altamira, Tuxpan, Coatzacoalcos, Progreso, Puerto Chiapas, Salina Cruz, Lázaro Cárdenas, Topolobambo y Guamayaz, además de que alguna carga es enviada al Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México. Desde los puertos se transporta la mercancía en tráileres, algunos de ellos descargan en la madrugada en las vecindades tepiteñas convertidas en bodegas.¹⁵⁸ Otra manera de importar la mercancía asiática es yendo a Belice, ya que tan sólo a unos kilómetros de la ciudad fronteriza de Chetumal se encuentra una zona libre de impuestos.¹⁵⁹

En Tepito se centra todo el negocio; ahí es donde los mayoristas presentan las muestras de sus productos que tienen almacenados en otro lado y que después se venderán no sólo ahí mismo, sino también en otros tianguis de la capital y de otras ciudades mexicanas.¹⁶⁰

La proliferación del narcotráfico

De acuerdo con los testimonios de la gente local, desde que se acuerdan ha habido marihuana en ciertas partes de Tepito, e igualmente por la presencia de talleres zapateros existía el abuso del pegamento o tiner. Sin embargo, durante décadas se vendía y consumía de manera discreta, y sin la violencia que está asociada al narcotráfico hoy. Después del año 1994, cuando bajaron las ventas de fayuca y los comerciantes estaban buscando otra tipo de mercancía para seguir ganando grandes cantidades de dinero a las que estaban acostumbrados, muchos empezaron a dedicarse a la venta de cocaína. De esta manera, los departamentos de algunas vecindades se convirtieron en *tienditas*, y Tepito en el centro del narcomenudeo.

La droga de procedencia colombiana circulaba por el barrio ya desde los 80. Fue la familia Arias que en ese entonces se dedicaba a la producción y venta de casetes pirata en la calle Jesús

¹⁵⁷ Entrevista con Pablo.

¹⁵⁸ “Las mafias asiáticas reinan en Tepito.” Op. cit.

¹⁵⁹ Entrevista con Adrián.

¹⁶⁰ CHAVEZ MAC GREGOR, Helena. 2012. “*Capitalismo Amarillo: Marco Polo de Tepito*.” [en línea]. Itinerarios 2012. Fundación Botín, Santander. [citado 12 de agosto de 2017]. Accesible en https://capitalismoamarillo.files.wordpress.com/2009/02/catc3a1logo_marco_polo.pdf

Carranza, que empezó a incursionar también al mundo del narcotráfico. Con el tiempo y con la protección de policía asegurada a través de sobornos,¹⁶¹ su negocio creció: a inicios de los 90 pactaron una alianza con bandas locales, y de esa manera su organización criminal vendía cocaína, mariguana y éxtasis no sólo en Tepito, sino también en varias colonias de la delegación Gustavo A. Madero. No obstante, en 1995 la próspera cooperación dentro de la coalición delictiva se vio afectada por una disputa entre sus integrantes. Del conflicto que duró 2 años y costó decenas de vidas, salió victorioso Jorge Ortiz Reyes *el Tanque*, líder de una pandilla tepiteña, que a partir de ese momento se encargaría del mando del cártel de Tepito. Con conexiones al cártel de los hermanos Arellano Félix (cártel de Tijuana), el barrio bravo se hizo el centro del narcomenudeo en el Valle de México, ya que la droga se exportaba no sólo a otras partes de la Ciudad de México, sino también a Estado de México, Hidalgo, Morelos, Querétaro, San Luis Potosí y Aguascalientes. *El Tanque* no gozó de su privilegio por mucho tiempo: en 1998, ya durante el periodo de Cuauhtémoc Cárdenas, el primer Jefe del Gobierno del Distrito Federal de la oposición, fue aprehendido. Desde ahí la organización delictiva se quedó sin ningún mando, otra vez eran 38 diferentes bandas que vendían por su cuenta, desde sus respectivas vecindades, la mayoría de ellas encontrándose en las calles Tenochtitlán, Florida, Callejón Díaz de León, Matamoros y Fray Bartolomé de las Casas.¹⁶²

Para el año 2000 la droga se había vuelto un problema serio para todo el barrio, con la venta y el consumo a plena vista.¹⁶³

De pandillas a la Unión

No hay duda de que en el pasado, Tepito se había ganado el apodo de “barrio bravo“ por algo, ya que nunca faltaban riñas y peleas callejeras. Igualmente se cometían delitos, como el hurto, por ejemplo se *daba dos de bastos*, se sacaba la cartera con sólo dos dedos. Como dice Pablo, se

¹⁶¹ Es innegable que el narcotráfico proliferó con el consentimiento de las autoridades, incluso existen testimonios que afirman la participación activa de los mandos policiales: “*Al principio la droga llegó a través de agentes de la Policía Judicial Federal (PJF), quienes prácticamente controlaban el negocio. Pero cuando las bandas crecieron, los policías se convirtieron en empleados de los capos.*” In “Retrato de un barrio agónico: Tepito por dentro.” [en línea]. *La Jornada*. 5 de agosto de 2001. [citado 15 de agosto de 2017]. Accesible en <http://www.jornada.unam.mx/2001/08/05/mas-tepito.html>

¹⁶² “Santuario del delito con alcances nacionales. Cartel de Tepito: origen, prácticas, protección...” *Proceso*. [en línea]. 31 de marzo de 2001. [citado 12 de agosto de 2017]. Accesible en <http://www.proceso.com.mx/185196/santuario-del-delito-con-alcances-nacionalescartel-de-tepito-origen-practicas-proteccion>

¹⁶³ Entrevista con Pablo y Carmen.

aprendía el arte de robar a la gente sin que ésa se diera cuenta, sin ninguna violencia, y si había atracos, se amagaba con un cuchillo. No había crimen organizado, sólo pandillas.

Durante los tiempos dorados de la fayuca, los tepiteños se habían acostumbrado al dinero fácil y rápido, así que cuando ocurrieron las restricciones que directamente afectaban sus negocios, en 1982 y 1994, empezaron a buscar alguna otra mercancía que vender, que aparte de piratería serían drogas y armas; eso a largo plazo trajo una ola de violencia. Además, con la crisis económica existente, en correlación con la tasa de desempleo, crecía - aparte del comercio ilegal - también la tasa de asaltos a mano armada. En los años 90 se hizo conocido el caso de la banda delictiva de origen tepiteño *los Rolex* que en zonas ricas de la Ciudad de México asaltaba a personas para despojarlos de sus- entre otras cosas- relojes de lujo. Como dice don Panchito, “*la gente empezó a robar, porque no tiene oportunidades, se fue la fayuca.*”¹⁶⁴

En la segunda mitad de los 90 ya se hablaba de la presencia del cártel de Tepito, que según tenía años dedicándose de manera organizada al narcotráfico, venta de armas, piratería y artículos robados conseguidos a través de asaltos de tráileres con mercancía de marca, e homicidios por encargo. Con la captura de su líder Jorge Ortiz Reyes *el Tanque*, la organización se desintegró en decenas de bandas delictivas independientes, asociadas a vecindades particulares.¹⁶⁵ Eso, sin embargo, no significó el fin del narcotráfico o de la violencia. A pesar del inicio de operativos policiales y aprehensiones de varios capos e integrantes de pandillas, el barrio se convirtió en el campo de guerra entre diferentes grupos que querían disputarse el control del territorio y vengarse mutuamente; situación que no ha cambiado mucho hasta la fecha. En un momento dado, la calle Jesús Carranza, famosa por la presencia de *tienditas*, fue la calle de donde provenía la mayor cantidad de presos de todo México.¹⁶⁶ La frecuente presencia de tepiteños en las cárceles tuvo un efecto sobre cómo pasar el tiempo de ocio: como resultado del narcotráfico internacional y la convivencia entre los reos mexicanos y colombianos mientras estando juntos tras las rejas, después

¹⁶⁴ Otra manera de buscar un sustento económico era la migración hacia Estados Unidos, como fue el caso de don Jorge. Durante los tiempos de fayuca, tenía un puesto que sin problemas lo mantenía a él y a su familia. Sin embargo, a finales de los 90 las ventas en el tianguis bajaron de manera considerable, por lo cual en el año 1999 cruzó ilegalmente la frontera nortea, estuvo 1 año en Arizona trabajando en la pesca de naranja.

¹⁶⁵ “Santuario del delito con alcances nacionales. Cartel de Tepito: origen, prácticas, protección...”

Op. cit.

¹⁶⁶ “El barrio de Tepito tiene la calle más peligrosa.” [en línea]. *El Universal*. 7 de septiembre de 2006. [citado 17 de Agosto de 2017]. Accesible en <http://archivo.eluniversal.com.mx/ciudad/79108.html>

del año 2000, en las esquinas del barrio apareció el juego de poliana, una especie de parkasé (o parchís) originario de las prisiones en Colombia.¹⁶⁷

Cuanto más el narcotráfico se extendía a la Zona Metropolitana y así crecía la competencia, tanto más crecía la tasa de otros delitos: las pandillas que originalmente se dedicaban a la venta de drogas, armas, piratería y mercancía robada, y atracos fuera Tepito, no tardaron en empezar a asaltar a personas y negocios dentro de su propio barrio. De ahí ya no faltó mucho para secuestros o la extorsión de los comerciantes, de pedir el así llamado derecho de piso.¹⁶⁸

Por el año 2009 se formó la Unión, una organización criminal compuesta por varios delincuentes locales, que, a través de la intimidación y extrema violencia, en poco tiempo dominó no sólo el barrio, sino también otras partes de la Ciudad de México. Una parte importante de su actividad es el control del narcotráfico tanto en Tepito, como en la Zona Rosa, la Condesa, la Roma, Colonia del Valle, Polanco, Iztapalapa, Gustavo A. Madero e Iztapalapa. Tiene monopolio de venta ilegal de cigarrillos, otra fuente de sus ingresos son el secuestro y la extorsión de comerciantes.¹⁶⁹ En 2010 se hizo notorio el rapto de Miguel Galán, uno de los líderes de comerciantes de Tepito,¹⁷⁰ lo cual – a pesar de su pronta liberación- marcó un hito en la historia del barrio: ya ni los más respetados e intocables están a salvo de pagar el derecho de piso a los delincuentes originarios del mismo vecindario.¹⁷¹ Otro caso infame fue la desaparición forzada de 12 jóvenes tepiteños del centro nocturno Heaven en la Zona Rosa en mayo de 2013, entre los cuales se encontraban hijos de varios líderes criminales del barrio, y que 3 meses después fueron hallados muertos en una fosa común con huellas de tortura. Una posible línea de investigación sugiere la división de la Unión,

¹⁶⁷ “Poliana: el juego de la cárcel que adoptó Tepito.” [en línea]. *Crónica.com.mx*. 29 de diciembre de 2004. [citado el 17 de agosto de 2017]. Accesible en <http://www.cronica.com.mx/notas/2004/159751.html>

¹⁶⁸ “Tepito, barrio transgresor.” [en línea]. *El Proceso*. 6 de julio de 2010. [citado el 18 de agosto de 2017]. Accesible en <http://www.proceso.com.mx/103473/103473-tepito-barrio-transgresor>

¹⁶⁹ “El Terror en Tepito.” Op. cit.

¹⁷⁰ “En Tepito, plagio desató masacre.” [en línea]. *La Razón*. 29 de octubre de 2010. [citado el 17 de agosto de 2017]. Accesible en <http://www.razon.com.mx/spip.php?article52542>

¹⁷¹ En 2013, tres años después de su rapto, Miguel Galán organizó el primer grupo de autodefensa en Tepito. Contrató tanto a ex policías como a ex delincuentes pagados por las aportaciones de comerciantes, para que patrullaran las calles. En “La policía comunitaria llega a popular barrio mexicano de Tepito.” [en línea]. *Univisión*. 10 de marzo de 2013. [citado 17 de agosto]. Accesible en <http://www.univision.com/noticias/noticias-de-mexico/la-policia-comunitaria-llega-a-popular-barrio-mexicano-de-tepito>

Además, con la situación de seguridad crítica, el sentimiento de impunidad y la pasividad de la policía causada por su colusión con el crimen organizado, han surgido casos de linchamiento en Tepito.

causando una disputa interna por el territorio del narcomenudeo; también existen testimonios afirmando que se trató de una riña sin importancia, que, sin embargo, desató una ola de violencia, ya que posteriormente se perpetuaron más homicidios asociados al caso.¹⁷²

Para el año 2017, La Unión controla de manera extremadamente violenta las calles no sólo de Tepito, sino de varias partes de la ciudad de México; además, se ha adueñado de tres centros penitenciarios donde maneja el narcotráfico.¹⁷³

Santa muerte

Gracias a la evangelización colonial, la Iglesia Católica durante siglos fue prácticamente la única religión en México cuyo poder era tan grande que la nueva constitución posrevolucionaria de 1917 limitó su existencia e influencia de manera considerable. Especialmente desde 1992 cuando se volvió a posibilitar el reconocimiento jurídico de las Iglesias y el catolicismo dejaba de ser capaz de responder a las necesidades de sus creyentes que por la crisis económica cada vez estaban más aorillados a la margen de la sociedad, han surgido varias agrupaciones sobre todo evangélicas, tanto locales como importadas desde el extranjero. Entre estas nuevas tendencias religiosas se encuentra el culto a la Santa Muerte.

La primera vez que fue registrada una mención de la devoción por la Santa Muerte, es en el libro de Oscar Lewis, *Los Hijos de Sánchez* (1961). De esta manera podemos suponer que dicha creencia ha existido en el barrio desde hace mínimo 60 años, sin embargo, la mayoría del tiempo se ha profesado de manera discreta. Fue hasta el 31 de octubre de 2001, en una época que muchos tepiteños caracterizan por un aumento de criminalidad, asaltos, consumo de droga a vista y venta de armas, que su culto se manifestó por primera vez públicamente. Ese día Enriqueta Romero, una habitante tepiteña conocida como *doña Queta*, instaló una figura de tamaño real dentro de un altar recién construido, afuera de su vivienda en la calle Alfarería. Se trataba de un esqueleto vestido en una larga túnica, la representación de *La Flaquita* o *Niña Blanca*, como también se le conoce

¹⁷² “El Terror en Tepito.” Op. cit.

¹⁷³ “Unión Tepito, cártel que controla penales de CDMX.” [en línea]. *Crónica.com.mx*. 8 de junio de 2017. [citado el 17 de agosto de 2017]. <http://www.cronica.com.mx/notas/2017/1027567.html>

popularmente. De esta manera la creencia oculta y doméstica se convirtió en una devoción popular.¹⁷⁴

El culto no tardó en difundirse en otras colonias populares, muchas veces marginadas, pobres y peligrosas, sobre todo al oriente de la ciudad. Así empezaron a aparecer más altares dedicados a la Santa Muerte en las delegaciones Gustavo A. Madero, Venustiano Carranza, Cuauhtémoc, Iztapalapa, y los municipios mexiquenses Ecatepec, Ciudad Nezahualcóyotl y Chimalhuacán;¹⁷⁵ hoy en día esta fe se profesa también en otras ciudades mexicanas e incluso en los Estados Unidos, Centroamérica, Japón, Filipinas o Australia.

Además del altar de *doña Queta*, han surgido otras corrientes de la veneración a la Santa Muerte cuyos líderes no ocultan la rivalidad entre sí. Se trata sobre todo de la Iglesia Católica Apostólica Tradicional México-Estados Unidos fundada igualmente en Tepito por David Romo Guillén quien en 2012 fue sentenciado a 66 años de prisión por robo, secuestro y extorsión.¹⁷⁶ Otro culto importante a la Santa Muerte es en Santa María Coatepec, Tlaxiaco en Estado de México, que destaca por su lugar de oración donde domina una figura de *la Flaquita* de 22 metros construida por sus feligreses; su líder Jonathan Legaria Vargas fue acribillado a tiros en 2008.¹⁷⁷ Debilitada la competencia, el altar instalado en la calle Alfarería n. 12 es actualmente el más reconocido y visitado, que gracias a su afluencia ha conseguido crear todo un negocio a su alrededor con la venta de veladoras, puros o cigarros para las limpias, bolsas de dulces, escapularios, dijes, pulseras e imágenes.¹⁷⁸ No obstante, también este lugar se vio afectado por el hecho de que esta Santa al parecer atrae la muerte real: en junio de 2016 fue asesinado a balazos el esposo de *doña Queta*. Desde entonces han sido suspendidas las misas que se llevaban a cabo el día primero de cada mes

¹⁷⁴ REYES RUIZ, Claudia. “Historia y actualidad del culto a la Santa Muerte.” [en línea]. En *El Cotidiano*. Núm. 169, septiembre- octubre, 2011, pp. 51-57. Distrito Federal, México: Unidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. [citado 23 de mayo de 2017]. Accesible en <http://www.redalyc.org/pdf/325/32519776006.pdf>. P. 57.

¹⁷⁵ FRAGOSO, Perla. “De la ‘calavera domada’ a la subversión santificada. La Santa Muerte, un nuevo imaginario religioso en México.” [en línea]. En *El Cotidiano*. Núm. 169, septiembre- octubre, 2011, pp. 5-16. Distrito Federal, México: Unidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. [citado 4 de mayo de 2017]. Accesible en <http://www.redalyc.org/pdf/325/32519776002.pdf> Pp. 12-13.

¹⁷⁶ “Dan 66 años de cárcel a líder de la Iglesia de la santa Muerte.” [en línea]. *Proceso*. 14 de junio de 2012. [citado 21 de mayo de 2017]. Accesible en <http://www.proceso.com.mx/310895/dan-6-anos-de-carcel-a-lider-de-la-iglesia-de-la-santa-muerte>

¹⁷⁷ “Acribillan a balazos a un líder del culto de la Santa Muerte en México.” [en línea]. *El Mundo*. 2 de agosto de 2018. [citado 21 de mayo de 2017]. Accesible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2008/08/02/internacional/1217639327.html>

¹⁷⁸ REYES RUIZ, Claudia. Op. cit., p. 54.

durante 15 años, a las cuales acudían centenares de personas de los barrios más marginados cargando las imágenes de hasta dos metros para rezar el rosario, llevar ofrendas o incluso serenatas y pedir o agradecer favores a la figura de un esqueleto.¹⁷⁹



Figura 7: Doña Qeta en frente de su altar de la Santa Muerte, en la calle Alfarería, en 2014.
Fuente: archivo de la autora

¹⁷⁹ “Los 15 años de la Santa Muerte de Tepito y el fin de la misa de media noche.” [en línea]. *Vice*. 1 de noviembre de 2016. [citado 22 de mayo de 2017]. Accesible en https://www.vice.com/es_mx/article/los-15-anos-de-la-santa-muerte-de-tepito

Como dice Reyes Ruiz, “*el culto a la Santa Muerte representa la fe que se ha perdido a la Iglesia Católica. Más que nada se ha adaptado a las necesidades cotidianas y de la existencia de la vida de los sujetos, quienes se encomiendan a un santo que vaya acorde con la situación real y mundana que viven.*”¹⁸⁰ Sin la necesidad de un intermediario, se le pide la protección, amor o éxito en el comercio por parte de los que viven en la margen de la sociedad, trabajan en la informalidad o incluso están involucrados en el crimen organizado y narcotráfico, y que además necesitan afrontar la posibilidad de morir o de perder a un ser cercano cualquier día. Se dirigen a *la Niña Blanca* porque no castiga, no afronta a sus creyentes con el pecado, el infierno o el cielo, no trabaja con el concepto de la moral, del bien y del mal, no juzga; por ser la única autoridad verdaderamente justa: “*Creo en ti porque eres justa y no discriminas, lo mismo te llevas a un joven que a un viejo, a un rico o a un pobre.*”¹⁸¹ De esta manera, la veneración de la muerte junto con otras creencias populares como es la santería cubana¹⁸² o haitiana, la fe en San Juan Tadeas o Jesús Malverde, constituyen un sistema religioso paralelo a las iglesias tradicionales, acogiendo a los que viven fuera de las normas sociales.

La contracultura como forma de resistencia

Desde la segunda mitad de los 90, la situación en Tepito se volvió crítica con la delincuencia fuera del control y el espacio público completamente invadido por puestos ambulantes. En 2003 vino a la Ciudad de México Rudolph Guiliani, famoso por haber reducido el crimen en la ciudad de Nueva York durante su mandato en la misma como alcalde. Fue invitado por Andrés Manuel López Obrador, el Jefe del Gobierno capitalino, y Carlos Slim, el hombre mexicano más rico, con una visión clara: proporcionar una asesoría experta acerca de cómo recuperar el Centro histórico de la capital mexicana, repleto de comercio informal y delincuencia. Durante esa gira visitó

¹⁸⁰ REYES RUIZ, Claudia. Op. cit., p. 56.

¹⁸¹ Extracto de la oración a la Santa Muerte, en FRAGOSO, Perla. Op. cit., p. 13.

¹⁸² Según Pablo, la santería cubana llegó a Tepito en los 90 cuando los fayuqueros empezaron a irse de vacaciones a Cuba e de regreso importaron la nueva fe. Por su vestimenta blanca y collares y pulseras de colores, no es difícil reconocer a los feligreses de esta devoción antillana.

también el barrio bravo, eso sí, acompañado por 300 agentes de seguridad.¹⁸³ 4 años después fue anunciado el plan conocido como Mi Barrio Tepito.

De esta manera, en 2007, por un decreto del gobierno capitalino (la Ley de Extinción de Dominio), fueron expropiadas dos vecindades donde se suponía el mayor movimiento tanto de bandas delictivas como de mercancía ilícita: en la calle Tenochtitlán núm. 40, y Jesús Carranza número 33, con la finalidad de construir ahí una escuela-taller de oficios, un centro de bachillerato tecnológico, un centro comunitario para el desarrollo artístico, una plaza y un patio. Además, el gobierno capitalino invitó a 45 empresas (Telmex, Comex, Samsung, Grupo Martí, etc.) para que hicieran inversiones privadas en el barrio.¹⁸⁴ Igualmente como en el pasado con el Plan Tepito, también esta vez los habitantes se empezaron a preocupar por la posible privatización del barrio que llevaría a su reubicación: *“Hoy, enmascarados bajo una nueva rentabilidad financiera, se están barajando proyectos de renovación para otro aprovechamiento de las zonas antiguas de la ciudad que son susceptibles de ser incorporadas al mercado inmobiliario, con el pretexto de adaptarlas a la díazque modernidad.”*¹⁸⁵ Afrontando esta situación, los tepiteños una vez más se unieron para discutir y posteriormente rechazar el plan.¹⁸⁶ Al final, el único resultado fue un Centro del Desarrollo Integral de la Familia y una preparatoria construidos en terrenos de las vecindades expropiadas.

Además, y como ya había sido el caso de Tepito Arte Acá, han surgido varias iniciativas artísticas dentro y fuera del barrio con la intención de presentar el barrio bravo como un lugar no sólo violento, sino también cultural y enriquecedor para la sociedad mayoritaria, y para ayudar a construir la identidad de sus habitantes fomentando su fama de resistentes, astutos para buscar estrategias de supervivencia y capaces de adaptarse a los cambios o las adversidades. Entre 2007 y 2012 se organizó una serie de intervenciones culturales dentro del proyecto Obstinado Tepito, entre

¹⁸³ “El legado de Rudy Giuliani en Tepito, el barrio siempre fiel.” [en línea]. *Vice*. 2 de Julio de 2013. [citado 18 de agosto de 2017]. Accesible en https://www.vice.com/es_mx/article/dpqbmw/el-legado-de-rudy-giuliani-en-tepito-el-barrio-siempre-fiel

¹⁸⁴ “Presenta Ebrard programas de desarrollo para Tepito.” [en línea]. *La Jornada*. 22 de marzo de 2007. [citado 18 de agosto de 2017]. Accesible en <http://www.jornada.unam.mx/2007/03/22/index.php?section=capital&article=044n2cap>

¹⁸⁵ Entrevista con Alfonso Hernández en “Saludos, ñeros.” [en línea]. *Crónica.com.mx*. 2 de marzo de 2008. [citado 18 de agosto de 2017]. Accesible en <http://www.cronica.com.mx/notas/2008/353983.html>

¹⁸⁶ “El legado de Rudy Giuliani en Tepito, el barrio siempre fiel.” Op. cit.

los cuales destaca el trabajo llamado *Las 7 cabronas invisibles de Tepito*.¹⁸⁷ Otro proyecto exitoso son *Los fotografitos de Tepito* impulsado por el Espacio Cultural Tepito, en el cual los niños del barrio aprenden a retratar su realidad. El Centro de Estudios Tepiteños empezó a organizar desde clases de albures hasta recorridos turísticos por lugares emblemáticos de la zona u obras de teatro montadas dentro del barrio¹⁸⁸ con tal de ayudar a promover Tepito y facilitar el contacto entre las gente local y foránea. El director del centro, Alfonso Hernández, explica sus esfuerzos de promover la actividad cultural: “*el barrio está dejado a su suerte para que se criminalice, para que baje su calidad de vida, para que se deslave su tejido social. [...] Una teoría común es que Tepito se ha dejado a su suerte por el aburguesamiento. Está en el segundo perímetro del centro histórico y entre más limpian el primer cuadro, Tepito se satura, se calienta por el llamado efecto cucaracha.*”¹⁸⁹

También gracias a este tipo de proyectos, el barrio bravo últimamente ha aparecido en varios medios en un contexto diferente al de la violencia. Tal es el caso de la entrevista con la vendedora y campeona en albures, Lourdes Ruiz (revista *Chilango*, octubre de 2011), la sesión fotográfica de la modelo Sissi Fleitas (revista *Playboy*, febrero de 2014), la película *Besos de Azúcar* (Carlos Cuarón, 2013) o la serie de televisión *Crónica de Castas* (Ojo de Hacha Producciones, Once TV México, 2014) que retrata al barrio como un microcosmos de la sociedad mexicana, un espejo del país.

Sin embargo, a pesar de estas iniciativas que intentan contrarrestar la reputación mediática de un lugar violento,¹⁹⁰ los mismos tepiteños con los que he podido hablar desde mi acercamiento al barrio en 2014 hasta la fecha (Agosto 2017) aseguran que ha aumentado la violencia, los asaltos y los homicidios y que existe cierta tendencia de buscar maneras de huir de ahí por cuestiones de la seguridad.

¹⁸⁷ “Homenaje a *Las 7 cabronas invisibles de Tepito*, las de antes y aquellas por venir.” [en línea]. *Semanario de la UAM*, Vol. XIX, Núm. 16. 2012. [citado 18 de agosto de 2017]. Accesible en http://www.uam.mx/semanario/xix_16/files/assets/basic-html/page16.html

¹⁸⁸ “Safari en Tepito. Un viaje a países urbanos.” [en línea]. *La Secretaría de Cultura de la Ciudad de México*. 2015. [citado 20 de agosto de 2015]. Accesible en <http://www.cultura.df.gob.mx/index.php/component/eventlist/details/15390-safari Tepito>

¹⁸⁹ VILLA PARKMAN, Lorena. Tepito en la mira. In: *La ciudad de frente*. Año 2, del 10 al 29 de abril de 2014. P. 24.

¹⁹⁰ Los autores de estos proyectos culturales suelen culpar a los medios por divulgar la leyenda negra criminalizando así el barrio.

4. Formas presentes de la cultura de la pobreza.

Desde los tiempos de la investigación de campo de Oscar Lewis, Tepito y el estilo de vida en él han cambiado de manera considerable. Gracias al dinero que primero trajo la fayuca y posteriormente la piratería y el narcotráfico, Tepito ya no es sinónimo de un barrio pobre. Hoy en día la verdadera pobreza urbana se encuentra en las orillas de la Zona Metropolitana, donde en asentamientos irregulares de lámina, cartón y madera en terrenos sin pavimentación, agua, electricidad o drenaje, se hacían familias originalmente campesinas que migraron a la ciudad a partir de 1994 por haber sido afectadas directamente por la crisis y el TLCAN.¹⁹¹

Lewis en su investigación llegó a la conclusión de que ser pobre no significa solamente no contar con suficientes recursos financieros para cubrir gastos básicos, sino desarrollar la cultura de la pobreza, todo un mecanismo de supervivencia en condiciones de diferentes tipos de carencias, heredado de generación a generación. Dado que con toda la actividad comercial en el barrio, muchos tepiteños han logrado salir de la pobreza económica, se presenta la pregunta de si sigue vigente su teoría.

Sospecho que para que yo pudiera responder exhaustivamente al respecto, desde el inicio hubiera tenido que aplicar la misma técnica que Lewis: entrevistar y convivir con diferentes miembros de una familia por un tiempo mucho más largo de él que duró mi investigación de campo. Aunque logré recopilar testimonios orales de unas personas (don Jorge, sus hijos, Pablo, su padre y don Panchito), cabe mencionar que el resultado de mis entrevistas está lejos de completo en comparación con *los Hijos de Sánchez*; además no soy antropóloga, por lo que no me atrevo ni quiero analizar la vida personal de mis informantes. Al final decidí sólo ocupar la información proporcionada por ellos para añadir detalles e ilustrar con su ejemplo la historia general de Tepito desde 1960 hasta la actualidad. Sin embargo, a pesar de lo anteriormente dicho, creo que puedo aportar con unas observaciones generales que hice durante tanto mis visitas al barrio como la elaboración de la presente tesis, sobre algunos aspectos de la cultura de la pobreza en el barrio de Tepito descritos en el susodicho libro y sobre su respectiva vigencia en la actualidad:

¹⁹¹ “Cartolanda: la colonia perdida del Estado de México.” [en línea]. *Animal Político*. 17 de marzo de 2012. [citado 13 de agosto de 2017]. Accesible en <http://www.animalpolitico.com/2012/03/cartolandia-la-colonia-perdida-del-estado-de-mexico/#axzz30JMyM3A9->

- *Vivir incómodos y apretados, falta de vida privada:* En comparación con otras zonas urbanas, la infravivienda ya no suele ser problema en Tepito, ya que el barrio cuenta con todos los servicios básicos. Sin embargo, los departamentos en las unidades habitacionales son pequeños y en algunos casos son varias personas que comparten un espacio reducido, a veces además de vivienda ocupado también como bodega.
- *No pertenecen a sindicatos obreros, no son miembros de un partido político:* Los tepiteños están politizados a través de varias asociaciones de comerciantes que están afiliadas a diferentes partidos. Para conseguir su permiso de venta y poder seguir vendiendo mercancía ilícita sin que las autoridades los molesten, participan en el pacto clientelar. A pesar de eso (o tal vez justamente por el conocimiento del grado de la corrupción existente), persiste la desconfianza en la política y las instituciones públicas.
- *Un muy bajo nivel de educación y de alfabetismo:* Es común en Tepito que los adolescentes abandonen la secundaria o la preparatoria.¹⁹² En el pasado era para involucrarse en la fayuca, actualmente es cada vez más común por el narcotráfico. Hay excepciones, como es el caso de Pablo o una hija de don Panchito, que incluso han terminado sus estudios universitarios, pero por cuestiones de mejor remuneración económica trabajan en la informalidad vendiendo en el tianguis.
- *Una fuerte orientación hacia el tiempo presente con relativamente poca capacidad de posponer sus deseos y planear para el futuro:* Eso sigue vigente sobre todo para los jóvenes que han entrado al negocio del narcotráfico y crimen organizado. Sabiendo que su comportamiento ilegal los puede llevar a la cárcel o hasta la muerte, profesan la filosofía popular de “es mejor vivir cinco años de rey que cincuenta de güey.” De ahí viene la tendencia hacia optar por el dinero “fácil y rápido” proveniente de actividades ilícitas a dedicar años para formarse en un oficio o como profesionista.
- *Una tasa de mortalidad relativamente más alta, una expectativa de vida menor:* Dada la alta tasa de delincuencia, la proliferación de armas de fuego, frecuentes

¹⁹² Para mejorar la posibilidad para los tepiteños de terminar su educación medio superior, en 2012 fue inaugurada la Preparatoria José Guadalupe Posada en la calle Jesús Carranza núm 33, en lugar de la vecindad erróneamente conocida como *la Fortaleza*, expropiada en 2007.

homicidios e adicción a estupefacientes, este aspecto se hace probablemente todavía más perceptible que en los tiempos de Lewis.

- *Una alta incidencia de alcoholismo:* el abuso de alcohol continúa siendo un problema en Tepito. Además se le ha sumado la adicción a diferentes tipos de drogas- marihuana, cocaína, piedra, heroína, tiner, activo y otros.
- *El recurso frecuente a la violencia al zanjar dificultades:* De acuerdo con Pablo, siempre ha habido pleitos en el barrio; antes se solían resolver en una cantina, en un partido de fútbol o en una pelea a puño limpio. Ahora con la fácil adquisición de armas de fuego, muchas riñas -sean la disputa por el control del territorio, ajustes de cuentas o “la falta de respeto“- se solucionan a balazos.
- *El uso de ropa y mueble de segunda mano:* Antes las clases bajas ocupaban productos usados, ya que era la manera más económica de vestirse o amueblar la casa. En la actualidad, esta opción ha sido sustituida por las copias apócrifas o la adquisición de mercancía de marca original, pero robada. Además de cubrir la necesidad básica, también satisface el deseo de ostentar o por lo menos aparentar cierto estatus social a través de reconocidas marcas de lujo.
- *Una cultura provincial y orientada localmente, [...] son gente marginal aun cuando viven en el corazón de una gran ciudad:* A pesar de estar conectados con otras partes de la ciudad, país e incluso mundo, existe cierta segregación social y física de los tepiteños, ya que – a pesar de contar con los recursos económicos- no participan en el mismo ambiente y espacio que la clase media o alta, sean éstos los centros comerciales, museos y galerías, centros nocturnos, escuelas, etc.
- *Sólo están parcialmente integrados en las instituciones nacionales, [...] no participan en la atención médica:* Por trabajar en el sector informal, los comerciantes pueden de manera voluntaria (y pagando una cuota anual) participar en el sistema de salud pública, o en casos necesarios tienen que contratar el servicio médico particular. Sin embargo, algunos entrevistados afirman que atienden en su puesto sólo en su tiempo libre o en temporadas vacacionales, y tienen un trabajo formal de tiempo completo para poder aprovechar las prestaciones de ley, entre ellas el seguro social al que pueden incorporar también a sus familiares.

A diferencia del Tepito que describió Oscar Lewis, el Tepito de hoy actualmente ya no es considerado un barrio pobre. La venta de la fayuca y posteriormente de la piratería y la droga han enriquecido a varios de sus habitantes. Sin embargo, otros aspectos de la cultura de la pobreza siguen vigentes, sólo han evolucionado: la violencia es armada; los tepiteños ya no venden *cháchara*, sino fayuca, piratería, drogas o armas; están organizados en asociaciones comerciales, pero siguen desconfiando en el sistema político; están conectados con muchas partes de la ciudad, del país e incluso del mundo, pero están segregados socialmente; ya no son analfabetas, pero continúan sin concluir sus estudios; al alcoholismo se le ha agregado la toxicoddependencia.

5. Conclusión

Los primeros asentamientos en el territorio que hoy conocemos como el barrio de Tepito, datan probablemente de la fundación de Tenochtitlán- Tlatelolco en el periodo pósclasico tardío. Igual que en tiempos precolombinos, durante la Colonia se mantuvo en el margen, tanto social, como geográficamente, ya que se encontraba fuera de la traza española en la orilla de la isla. Tanto la faz como la población del barrio cambió con el auge de la industrialización a finales del siglo XIX, ya que ésta aceleró el proceso de urbanización. Las orillas de la ciudad de México, especialmente al norte y oriente, fueron fraccionadas para que inversionistas privados construyeran alojamiento económico en forma de modestas habitaciones en vecindades multifamiliares; a éstas llegaban masas de campesinos atraídos por la posibilidad de trabajar en las nuevas fábricas. Además de ser obreros, los habitantes de este barrio populoso se dedicaban a varios oficios (la zapatería, la panadería, la hojalatería etc.) o al comercio ambulante. Pronto la capacidad del barrio de acoger a nuevos pobladores se saturó, provocando el hacinamiento, y gracias al decreto de congelación de rentas de 1942, el estado de las vecindades se deterioró. De esta manera, Tepito formó parte de la así llamada *herradura de tugurrios*, una zona en degradación que rodeaba el centro histórico. Las malas condiciones de vida provocaban patologías en la conducta, por ejemplo el alcoholismo y el comportamiento violento; el saber pelear, sin embargo, convirtió Tepito en la cuna de campeones de boxeo. En esa época llegó al barrio el antropólogo Oscar Lewis para hacer ahí su investigación de campo y formular la teoría de la cultura de la pobreza. Como efecto secundario, el libro *los Hijos de Sánchez*, puso el foco de atención sobre el barrio; de esta manera, varios académicos se han acercado para estudiarlo desde diferentes perspectivas.

Todavía a inicios de los años 70 Tepito era un barrio pobre del centro del Distrito Federal. No obstante, gracias a su tradición en el comercio informal, la situación económica del país y el clientelismo, desde la segunda mitad de esa década se convirtió en el tianguis más importante de la ciudad, donde se vendían productos importados de contrabando. Gracias al auge de *la fayuca* llegaron a Tepito tanto nuevas tendencias musicales, como nuevas tecnologías de reproducción de audio, y se estableció la tradición de encuentros comunitarios conocidos como *fiestas sonideras*; de ahí se divulgó a otras partes de la Ciudad de México y de la república.

Al mismo tiempo se llevaba a cabo el proceso de modernización del centro de la Ciudad de México. En el caso de Tepito, se planeaba el derribo gradual de las vecindades y la construcción de nuevas vialidades. Como etapa inicial del Plan Tepito se construyeron los llamados Ejes Viales y las primeras unidades habitacionales del barrio, Palomares y la Fortaleza. Gracias a la experiencia de los comerciantes informales organizándose para negociar con el gobierno, los vecinos se unieron para rechazar la demolición de su barrio. Además, con la finalidad de mostrar su vecindario como un espacio cultural, surgió la primera élite intelectual y artística denominada Tepito Arte Acá.

En 1985 el centro de la Ciudad de México fue afectado por un fuerte terremoto; las vecindades tepiteñas que se encontraban en un paupérrimo estado, se derrumbaron, por lo cual su sustitución por conjuntos habitacionales - con la reubicación de sus habitantes mínimo temporalmente - resultó inevitable. Así se transformó la faz del barrio, también su población y el modo de convivir: desapareció una parte importante de la vida colectiva que se había desarrollado alrededor del patio de la vecindad, los servicios compartidos, sus talleres y sus negocios. La combinación de estos factores perjudicó el tejido social.

Por causa de la liberalización de la economía mexicana, a partir de la segunda mitad de los noventa bajó la venta de la fayuca. Para sustituir esta importante fuente de ingreso, y además para amortiguar las consecuencias de la crisis económica, varios comerciantes tepiteños se empezaron a dedicar a la venta de la piratería, mercancía robada, drogas y armas, lo cual – sumando los efectos de la reconstrucción tras el temblor- degradó la convivencia: la violencia armada pronto se salió del control, y por la inercia de las autoridades que desde tiempos de la fayuca habían estado involucradas en las actividades ilícitas, en el barrio empezó a reinar un ambiente de impunidad. A pesar de intentos de capturar líderes e integrantes de grupos delictivos y confiscar la mercancía ilegal, el narcotráfico y el crimen no disminuyó. Las bandas delictivas empezaron a fraccionarse y surgieron otras maneras de cómo ganar dinero rápido: con suecuestros, asaltos y extorsión. En 2009 surgió la Unión, un grupo delictivo que a través de intimidación y extrema violencia controla todo el barrio y otras partes de la ciudad.

En el pasado, los líderes de las asociaciones de comerciantes sustituían la autoridad oficial en el barrio, y la iglesia católica imponía reglas sociales. Actualmente, ya no hay figuras de autoridad, sólo los cabecillas de la Unión que piden respeto de manera violenta, y los valores morales son tan ambiguos como es la fe en la Santa Muerte.

Bibliografía

ASTORGA, Luís. 1999. *Drug trafficking in Mexico: a first general assessment*. [en línea]. Paris: MOST Programme, UNESCO. [citado 12 de mayo de 2017]. Accesible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001176/117644eo.pdf>

BETHEL, Leslie (coord.). 1995. *The Cambridge history of Latin America. Vol XI. Bibliographical essays*. New York: Cambridge University Press

BLANCO ARBOLEDA, Darío. 2008. *La cumbia como matriz sonora de Latinoamérica. Las colombias de Monterrey- México (1960-2008). Interculturalidad, Identidad, Espacio y Cuerpo*. Tesis para optar al grado de Doctor en Ciencia Social con Especialidad en Sociología [en línea]. Ciudad de México: el Colegio de México. [citado 28 de abril de 2017]. Accesible en: http://ces.colmex.mx/pdfs/tesis/tesis_blanco_arboleda.pdf

BUSTAMANTE HARFUSH, María. “La reciente demolición de la fábrica Chrysler de México.” [en línea]. In *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. XXVI, núm 85, otoño, 2004. Distrito Federal, México: Instituto de Investigaciones Estéticas. Pp. 127- 137. [citado 24 de abril de 2017]. Accesible en: <http://www.redalyc.org/pdf/369/36908509.pdf>

CASTRO NIETO, Guillermina Grisela. 1990. “Intermediarismo político y sector informal: el comercio ambulante en Tepito.” [en línea] In *Nueva Antropología*. Vol XI, No. 37. México: Asociación Nueva Antropología A.C.. Pp 59-69. [citado 24 de abril de 2017]. Accesible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15903705>

CHAVEZ MAC GREGOR, Helena. 2012. “*Capitalismo Amarillo: Marco Polo de Tepito*.” [en línea]. Itinerarios 2012. Fundación Botín, Santander. [citado 12 de julio de 2017]. Accesible en https://capitalismoamarillo.files.wordpress.com/2009/02/catc3a1logo_marco_polo.pdf

CERVANTES SÁNCHEZ, Enrique. “El desarrollo de la Ciudad de México.” [en línea]. *Revista de la Coordinación de Estudios de Posgrado*. Año 4, número 11, junio de 1988. La Ciudad de México: UNAM. [citado 29 de abril de 2017]. Accesible en http://www.posgrado.unam.mx/publicaciones/ant_omnia/11/03.pdf

COVARRUBIAS VALDERRAMA, Gerardo (coord.). 2012. *Violencia y cultura en México*. México: CONACULTA

CROSS, John; HERNANDEZ HERNANDEZ, Alfonso. 2009. „Divergent Theory and Identity Construction: The role of Space and Community in Tepito, Mexico City.” [en línea]. *Conference Papers - American Sociological Association, 2009 Annual Meeting*. Accesible en la base de datos EBSCOhost.

CHAPELA AYALA, Tani Camila. “Apuntes para una historia del espacio público en Tepito, Ciudad de México, 1901-2010” [en línea]. In *Las disputas por la ciudad. Espacio social y espacio público en contextos urbanos de Latinoamérica y Europa* (coord. RAMÍREZ KURI, Patricia). 2014. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales. [citado 24 de agosto de 2015]. Accesible en http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/md/LXII/disciu_espsp.pdf

ENRÍQUEZ FUENTES, Elena. 2010. *Imagen y espejo. Los barrios de la ciudad de México*. México, D.F.: Praxis

ESTRADA TORRES, María Isabel. 2000. *San Juan Tenochtitlan y Santiago Tlatelolco: las dos comunidades indígenas de la Ciudad de México. 1521-1700*. Tesis de maestría [en línea]. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. [citado 8 de marzo de 2017]. Accesible en:

<<http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=505&docs=UAM0505.PDF>>

FRAGOSO, Perla. “De la ‘calavera domada’ a la subversión santificada. La Santa Muerte, un nuevo imaginario religioso en México.” [en línea]. En *El Cotidiano*. Núm. 169, septiembre-octubre, 2011, pp. 5-16. Distrito Federal, México: Unidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. [citado 4 de mayo de 2017]. Accesible en <http://www.redalyc.org/pdf/325/32519776002.pdf>

FUKUSHIMA MARTÍNEZ, Eiji. “Las paredes hablan con Tepito Arte Acá.” [en línea]. En *Diseños en Síntesis* 47-48, Año 21, Segunda época, Primavera 2012- Otoño 2012. Pp. 86-103. Accesible en <https://publicaciones.xoc.uam.mx/Busqueda.php?Terminos=tepito&TipoMaterial=1&Indice=1>

GOBIERNO del Distrito Federal. 1999. *En el ombligo de la luna. México, la ciudad de todos*. México, D.F.

GÓMEZ DE LEÓN CRUCES, José; Rabell Romerio Cecilila (coord.). 2001. *La Población de México: tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI*. México, D.F.: CONAPO, FCE

GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Jorge. Dinámica reciente de la vivienda en renta en la ciudad de México. [en línea] In *Scripta Nova*. Vol X, núm 218, 1 de agosto de 2006, Universidad de Barcelona [citado 24 de abril de 2017]. Accesible en <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-49.htm>

GRISALES RAMÍREZ, Natalia. “‘En Tepito todo se vende menos la dignidad’. Espacio público e informalidad económica en el Barrio Bravo” [en línea]. In *Alteridades*. Vol. 13, núm. 26, julio-diciembre, 2003. Pp. 67-83. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa [citado 20 de abril de 2017]. Accesible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74702607>

HINJOSA CARRANZA, Miguel Ángel. 2011. „De violencia, masculinidad y miedo en Tepito.” [en línea]. *Versión Nueva Época*. Dec 2011, Issue 28. Accesible en [www: http://version.xoc.uam.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=145%3Ade-violencia-masculinidad-y-miedo-en-tepito&catid=36%3Aotras-versiones&Itemid=49](http://version.xoc.uam.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=145%3Ade-violencia-masculinidad-y-miedo-en-tepito&catid=36%3Aotras-versiones&Itemid=49)

KOONINGS, Kees; KRUIJT, Dirk. *Fractured Cities: Social Exclusion, Urban Violence & Contested Spaces in Latin America*. [en línea] Londres, Reino Unido: Zedbooks 2007 [citado 15 de agosto de 2015]. Accesible en la base de datos EBSCOhost

LEWIS, Oscar. 1965. *The Children of Sánchez. Autobiography of a Mexican Family*. Penguin Books.

LOMNITZ, Larissa. “Supervivencia en una barriada en la ciudad de México.” [en línea]. In *Demografía y Economía*, Vol 7, núm. 19, 1973. Pp. 58-85. Universidad Nacional Autónoma de México. [citado 1 de mayo de 2017]. Accesible en http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/DLTECIK9VNTK47C6HDP8AD9EYQ3PAB.pdf

LÓPEZ JIMÉNEZ, Rafael. *Un lugar para vivir (historias de la reconstrucción)*. México DF: Océano, 1987

MAERK, Johannes. “Desde acá – Tepito, barrio en la Ciudad de México.” [en línea]. In *Revista del Cesla*. Vol. 2, núm. 13. 2010. Pp. 531-542. Varsovia, Polonia: Uniwersytet Warszawski. [citado 20 de abril de 2017]. Accesible en <http://www.redalyc.org/pdf/2433/243316493011.pdf>

MATA ROJAS, Francisco et al. *Tepito ¡bravo el barrio!*. México DF: Trilce, 2007

MELÉ, Patrice. 2006. *La producción del patrimonio urbano*. [en línea]. México: El Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. [citado 11 de abril de 2017]. Accesible en https://books.google.cz/books/about/La_Produccion_Del_Patrimonio_Urbano.html?id=mKKk5XV7ABUC&redir_esc=y

MENDOZA VARGAS, Héctor. “Las guías urbanas: imagen e invención del espacio de la Ciudad de México“ [en línea]. In *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*. Volumen 2016, Número 89, Abril 2016, Pp. 90-106. [citado 31 de marzo de 2017]. Accesible en <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0188461116300243>

MONSERRAT HUERTA, Heliana; CHÁVEZ PRESA, María Flor. „Tres modelos de política económica en Méxco durante los últimos sesenta años.” [en línea]. *Análisis Económico*. 2000 Vol XV, no. 32., UAM Azcapotzalco [citado el 29 de abril de 2017]. Accesible en <http://www.redalyc.org/pdf/413/41303703.pdf> Pp. 55-80.

MONTEERRUBIO REDONDA, Jasmin Anavel. 2009. *Hábitat popular, renovación urbana y movimientos sociales en barrios céntricos de la Ciudad de México 1985-2006*. Tesis para obtener el grado de doctor en sociología. [en línea]. México DF: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. [citado 25 de abril de 2017]. Accesible en: <http://zaloamati.azc.uam.mx/handle/11191/1193>

PANSTERS, Wil; CASTILLO BERTHIER, Hector. „3. Mexico city” (pp. 36-56). In: *Fractured Cities: Social Exclusion, Urban Violence & Contested Spaces in Latin America*. [en línea] Londres, Reino Unido: Zedbooks 2007 [citado 15 de agosto de 2015]. Accesible en la base de datos EBSCOhost

RAMÍREZ SÁIZ, Juan Manuel. “Organizaciones populares y lucha política“ [en línea]. In *Cuadernos Políticos*, número 45, México D.F., ed. Era, enero-marzo 1986, pp. 38-55. [citado 23 de junio de 2016] Accesible en <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.45/45.6.JuanManuelRamirezSaiz.pdf>

REYES DOMÍNGUEZ, Guadalupe; ROSAS MANTECÓN, Ana. 1993. *Una mirada antropológica a la lucha por la vivienda. Tepito 1970-1984*. México, D.F.: UAM, Unidad Azcapotzalco.

REYES RUIZ, Claudia. “Historia y actualidad del culto a la Santa Muerte.” [en línea]. En *El Cotidiano*. Núm. 169, septiembre- octubre, 2011, pp. 51-57. Distrito Federal, México: Unidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. [citado 23 de mayo de 2017]. Accesible en <http://www.redalyc.org/pdf/325/32519776006.pdf>

RIBERA CARBÓ, Eulalia. “Casas, Habitación y espacio urbano en México. De la Colonia al liberalismo decimonónico.” [en línea]. In *Scripta nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Vol. VII, número 146(015), Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2003 [citado 13 de marzo de 2017] Accesible en [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(015\).htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(015).htm)

ROMERO, Héctor Manuel. 1994. *Enciclopedia Temática de la Delegación Cuauhtémoc. Tomo I*. Ciudad de México: Academia de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, p. 26.

ROSALES AYALA, Héctor. 1987. *Participación popular y reconstrucción urbana (Tepito 1985-1987)*. México: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

ROSALES AYALA, Hector. 1991. *Tepito ¿Barrio Vivo?* Cuernavaca, Morelos: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

VILLA PARKMAN, Lorena. Tepito en la mira. In: *La ciudad de frente*. Año 2, del 10 al 29 de abril de 2014. Pp. 21-27.

Enlaces electrónicos periodísticos

“Acribillan a balazos a un líder del culto de la Santa Muerte en México.” [en línea]. *El Mundo*. 2 de agosto de 2018. [citado 21 de mayo de 2017]. Accesible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2008/08/02/internacional/1217639327.html>

“Albur, signo de identidad y resistencia en Tepito.” [en línea]. *Sin Embargo*. 21 de junio de 2013. [citado 4 de abril de 2017]. <Accesible en <http://www.sinembargo.mx/21-06-2013/655293>>

“Almacén de las drogas“. [en línea]. *El Universal*. 1 de julio de 2013. [citado 18 de agosto de 2015]. Accesible en <http://archivo.eluniversal.com.mx/ciudad/117586.html>

“Arman mapa de bandas que roban en Tepito.“ [en línea]. *El Universal*. 7 de junio de 2013. [citado 20 de agosto de 2015]. Accesible en <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/928180.html>

“Barrio de Tepito, el abastecedor mejor organizado para los cárteles.“ [en línea]. *El Universal*. 4 de mayo de 2010. [citado 18 de agosto de 2015]. Accesible en <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/177471.html>

“Cartolanda: la colonia perdida del Estado de México.” [en línea]. *Animal Político*. 17 de marzo de 2012. [citado 13 de agosto de 2017]. Accesible en <http://www.animalpolitico.com/2012/03/cartolandia-la-colonia-perdida-del-estado-de-mexico/#axzz30JMyM3A9->

“Dan 66 años de cárcel a líder de la Iglesia de la santa Muerte.” [en línea]. *Proceso*. 14 de junio de 2012. [citado 21 de mayo de 2017]. Accesible en <http://www.proceso.com.mx/310895/dan-6-anos-de-carcel-a-lider-de-la-iglesia-de-la-santa-muerte>

“Detienen a ocho personas con droga y un cocodrilo en Tepito.“ [en línea]. *Terra*. 11 de junio de 2014. [citado 18 de agosto de 2015]. Accesible en: <http://noticias.terra.com.mx/mexico/df/detienen-a-ocho-personas-con-droga-y-un-cocodrilo-en-tepito,4baa15ea84e86410VgnVCM4000009bcceb0aRCRD.html>

“Detienen a vendedores de pornografía infantil en Metro Tepito.“ [en línea]. *Metro.df.gob.mx*. 23 de mayo de 2008. [citado 19 de agosto de 2015]. Accesible en <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/509191.html>

“En Tepito, la cocaína desplaza a otras drogas.“ [en línea]. *La Jornada*. 3 de abril de 1996. [citado 12 de agosto de 2017]. Accesible en <http://www.jornada.unam.mx/1996/04/03/tepito.html>

“El barrio de Tepito tiene la calle más peligrosa.” [en línea]. *El Universal*. 7 de septiembre de 2006. [citado 17 de Agosto de 2017]. Accesibe en <http://archivo.eluniversal.com.mx/ciudad/79108.html>

“El Evangelio para la banda.” [en línea]. *Vice*. 28 de octubre de 2014. [citado 28 de abril de 2017]. Accesible en https://www.vice.com/es_mx/article/el-evangelio-para-la-banda-frederick-loos

“El legado de Rudy Giuliani en Tepito, el barrio siempre fiel.” [en línea]. *Vice*. 2 de Julio de 2013. [citado 18 de agosto de 2017]. Accesible en https://www.vice.com/es_mx/article/dpqbmw/el-legado-de-rudy-giuliani-en-tepito-el-barrio-siempre-fiel

“El Terror en Tepito.” [en línea]. *Animal Político*. 15 de julio de 2013. [citado 19 de agosto de 2015]. Accesible en <http://www.animalpolitico.com/2013/07/mexico-el-terror-en-tepito/>

“En el corazón de Tepito, migas la Güera.” [en línea]. *Azteca Trece*. [citado 20 de agosto de 2015]. Accesible en <https://www.youtube.com/watch?v=9wdzFzSnQ3E>

“En Tepito, plagio desató massacre.” [en línea]. *La Razón*. 20 de agosto de 2010. [citado 17 de agosto de 2017]. Accesible en <http://www.razon.com.mx/spip.php?article52542>

“En Tepito se encuentra de todo... robado, pero no usado.” [en línea]. *Crónica.com.mx*. 26 de diciembre de 2008. [citado 18 de agosto de 2015]. Accesible en <http://www.cronica.com.mx/notas/2008/405762.html>

“Hasta las entrañas: tacos de vísceras en Tepito.” [en línea]. *Vice*. 23 de febrero de 2015. [citado 20 de agosto de 2015]. Accesible en http://www.vice.com/es_mx/read/hasta-las-entranas

“Homenaje a *Las 7 cabronas invisibles de Tepito*, las de antes z aquellas por venir.” [en línea]. *Semanario de la UAM*, Vol XIX, Núm. 16. 2012. [citado 18 de Agosto de 2017]. Accesible en http://www.uam.mx/semanario/xix_16/files/assets/basic-html/page16.html

“Jugué un partido de futbol contra Las Gardenias, el equipo trans de Tepito.” [en línea]. *Vice*. 11 de agosto de 2016. [citado 4 de abril de 2017]. Accesible en https://www.vice.com/es_mx/article/jugue-un-partido-de-futbol-contra-las-gardenias-el-equipo-de-travestis-de-tepito

“La corrupción del los gobernadores sacude México y cerca a Peña Nieto.” [en línea]. *El País*. 12 de abril de 2017 [citado 20 de mayo de 2017]. Accesible en http://internacional.elpais.com/internacional/2017/04/11/mexico/1491939865_555849.html

“La policía comunitaria llega a popular barrio mexicano de Tepito.” [en línea]. *Univisión*. 10 de marzo de 2013. [citado el 17 de agosto]. Accesible en <http://www.univision.com/noticias/noticias-de-mexico/la-policia-comunitaria-llega-a-popular-barrio-mexicano-de-tepito>

„Las mafias asiáticas reinan en Tepito.” [en línea]. *Contenido*, mar2007, Issue 525, p84-89. Accesible en la base de datos EBSCOhost.

“Los 10 mexicanos más corruptos de 2013.” [en línea]. *Forbes*. 5 de mayo de 2015. [citado 11 de mayo de 2017]. Accesible en <https://www.forbes.com.mx/los-10-mexicanos-mas-corruptos-de-2013/>

“Los 15 años de la Santa Muerte de Tepito y el fin de la misa de media noche.” [en línea]. *Vice*. 1 de noviembre de 2016. [citado 22 de mayo de 2017]. Accesible en https://www.vice.com/es_mx/article/los-15-anos-de-la-santa-muerte-de-tepito

“Los ídolos del barrio.” [en línea]. *Vice*. 25 de marzo de 2015. [citado 27 de abril de 2017]. Accesible en https://www.vice.com/es_mx/article/los-idolos-del-barrio

“Padecen olvido en campamentos surgidos tras sismo del 85.” [en línea]. *La Capital MX*. 28 de septiembre de 2015 [citado el 4 de mayo de 2017]. Accesible en <http://www.lacapitalmx.com/subteraneo/sismo-del-85-campamento-olvido>

“Poliana: el juego de la cárcel que adoptó Tepito.” [en línea]. *Crónica.com.mx*. 29 de diciembre de 2004. [citado 17 de agosto de 2017]. Accesible en <http://www.cronica.com.mx/notas/2004/159751.html>

“‘Popeye’, un hombre 80% muerto.” [en línea]. *Proceso*. 27 de agosto de 2014. [citado 12 de mayo de 2017]. Accesible en <http://www.proceso.com.mx/380586>

“Presenta Ebrard programas de desarrollo para Tepito.” [en línea]. *La Jornada*. 22 de marzo de 2007. [citado 18 de agosto de 2017]. Accesible en <http://www.jornada.unam.mx/2007/03/22/index.php?section=capital&article=044n2cap>

“Renovación urbana para erradicar la *herradura* de tugurios del Centro Histórico.” [en línea]. *La Jornada*. 26 de octubre de 2014. [citado 25 de abril de 2017]. Accesible en <http://www.jornada.unam.mx/2001/10/26/03an1cul.html>.

“Realizarán comerciantes de Tepito su XXVIII Peregrinación a San Juan de los Lagos.” [en línea]. *Sistema Informativo de la Arquidiócesis de México*. 6 de enero de 2017. [citado 2 de mayo de 2017]. Accesible en <http://www.siame.mx/apps/info/p/?a=15908>

“Retrato de un barrio agónico: Tepito por dentro.” [en línea]. *La Jornada*. 5 de agosto de 2001. [citado 15 de agosto de 2017]. Accesible en <http://www.jornada.unam.mx/2001/08/05/mas-tepito.html>

“Retrato de un hombre llamado el Padre Banda.” [en línea]. *El Mañana*. 30 de abril de 2011. [citado 28 de abril de 2017]. Accesible en http://www.elmanana.com/retrato_de_un_hombre_llamado_el_padre_banda-1128046.html

“Saludos, ñeros.” *Crónica.com.mx*. [en línea]. 2 de marzo de 2008. [citado 18 de agosto de 2017]. Accesible en <http://www.cronica.com.mx/notas/2008/353983.html>

“Santuario del delito con alcances nacionales. Cartel de Tepito: origen, prácticas, protección...” [en línea]. *Proceso*. 31 de marzo de 2001. [citado 12 de agosto de 2017]. Accesible en <http://www.proceso.com.mx/185196/santuario-del-delito-con-alcances-nacionalescartel-de-tepito-origen-practicas-proteccion>

“Se detiene a vendedores de pornografía infantil.” [en línea]. *El Universal*. 23 de mayo de 2008. [citado 19 de agosto de 2015]. Accesible en <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/509191.html>

“Sobre el peculiar origen de la palabra ‘teporocho.’” [en línea]. En *MXCityInsider*. Septiembre de 2016 [citado 3 de mayo de 2017]. Accesible en “<http://mxcity.mx/2016/10/sobre-el-peculiar-origen-de-la-palabra-teporocho/>)

“Sonideros: rastros del folclor colombiano en las escenas urbanas de México.” [en línea]. *Cartel Urbano*. 1 de marzo de 2017. [citado 1 de mayo de 2017]. Accesible en <http://cartelurbano.com/musica/fiestas-populares-en-mexico-con-ritmos-de-cumbia-colombiana>

“Tepito, barrio transgresor.” *El Proceso*. 6 de julio de 2010. [citado 18 de agosto de 2017]. Accesible en <http://www.proceso.com.mx/103473/103473-tepito-barrio-transgresor>

“Tepito, principal distribuidor de droga al medio mayoreo en la ciudad: Ortega.” [en línea]. *La Jornada*. 21 de febrero de 2007. [citado 19 de agosto de 2015]. Accesible en <http://www.jornada.unam.mx/2007/02/21/index.php?section=capital&article=043n1cap>

“Tips para ir a Tepito. 10 consejos para dar el rol por el ‘barrio bravo.’” [en línea]. *Chilango*. 5 de junio de 2013. [citado 19 de agosto de 2015]. Accesible en <http://www.chilango.com/ciudad/nota/2013/06/05/10-consejos-para-ir-a-tepito-y-no-morir-en-el-intento>.

“Unión Tepito, cártel que controla penales de CDMX.” [en línea]. *Crónica.com.mx*. 8 de junio de 2017. [citado 17 de agosto de 2017]. <http://www.cronica.com.mx/notas/2017/1027567.html>

“Vagando con sopitas.com presenta: el Maracané de Tepito.” [en línea]. *Sopitas.com*. 18 de mayo de 2016. [citado 28 de abril de 2017]. Accesible en <http://www.sopitas.com/613979-vagando-con-sopitas-com-presenta-el-maracana-de-tepito/>